

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Desarrollo humano de minorías culturales en Uruguay:  
una mirada de los afrodescendientes y los judíos  
desde las libertades culturales**

**Mariana Tenenbaum Hughes**

**Tutores: Felipe Arocena  
Wanda Cabella**

**2011**

## Agradecimientos

Finalmente!!! Después de un proceso largo y por momentos angustiante que significó la tesis es momento de agradecer...

Primero que nada a Pablito por bancarme desde el momento cero en que este trabajo apenas era una idea lejana. Por escucharme, leerme y apoyarme en cada una de las etapas de este proceso.

A mi familia por estar siempre cerca y darme su apoyo incondicional a lo largo de toda mi carrera.

A mis compañeros de facultad con los que compartimos varios años de estudio, entre otras cosas, por el aliento mutuo que nos hemos dado cuando la motivación caía.

A mis compañeros del Programa de Población por creer en mi desde el principio y darme todo su apoyo para que llegue hasta acá.

A Teresa Porzecanski por una tarde de intercambio de conceptos fundamentales para este trabajo.

A Wanda por acompañarme de cerca, por su tiempo y gran dedicación.

A Felipe por su tiempo y sus sugerencias.

Especialmente a los entrevistados por compartir sus ideas, vivencias y parte de su tiempo.



## Resumen

La presente investigación conforma una monografía final de grado de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

En este trabajo se realiza un estudio comparativo de dos de las comunidades culturales más diferenciadas de nuestro país: afrodescendientes y judíos. Ambas minorías son analizadas desde de las perspectivas del desarrollo humano y multiculturalismo, que se encuentran integradas en el concepto de *libertad cultural*. En el año 2004 el PNUD incluye la libertad cultural -junto con la salud, la educación y los ingresos- como parte integral del bienestar de los individuos. La misma es definida como el derecho a elegir y desarrollar una identidad cultural particular sin perder oportunidades en otras esferas de la sociedad.

La exclusión cultural o privación de libertad puede darse de dos maneras: excluyendo de la participación socioeconómica, política y cultural a determinados grupos o individuos por identificarse con una cultura, etnia o religión minoritaria; o excluyendo el modo de vida de estos grupos, reprimiendo sus creencias y prácticas.

El objetivo principal de esta investigación es analizar si existe *exclusión de participación y exclusión del modo de vida* hacia los afrodescendientes y judíos en nuestro país. Utilizando como estrategia metodológica la complementación de técnicas cuantitativas y cualitativas, a partir de las Encuestas Continuas de Hogares de 2006 a 2008 se analiza la exclusión de participación y mediante entrevistas en profundidad se estudia la exclusión del modo de vida.

Las diferencias existentes entre los grupos seleccionados pueden dar cuenta de que no todas las minorías culturales son incluidas por igual en Uruguay sino que la historia, los valores, las costumbres, el lugar de origen, el nivel de cohesión, los rasgos físicos de una comunidad pueden llegar a ser determinantes en sus posibilidades y libertades.

Palabras claves: multiculturalismo, desarrollo humano, libertades culturales, exclusión de participación, exclusión del modo de vida, comunidades culturales, afrodescendientes, judíos.
--

## Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. JUSTIFICACIÓN Y DESARROLLO .....	2
3. ANTECEDENTES .....	3
4. MARCO TEÓRICO .....	5
4.1 . Cultura y otros conceptos fundamentales.....	5
Definición de cultura.....	5
Identidad cultural .....	6
Diversidad-es.....	7
¿Qué son las minorías?.....	8
Etnia y raza.....	8
Comunidad cultural .....	9
4.2 . Multiculturalismo .....	10
¿La ó las culturas?.....	10
Diálogo intercultural .....	11
Pluralidad interna .....	12
4.3 . Desarrollo humano .....	12
El Índice de Desarrollo Humano.....	13
Una dimensión postergada del Desarrollo Humano: la cultura .....	13
La contracara de la libertad cultural: dos tipos de exclusión.....	14
Libertad cultural vs. diversidad.....	15
Políticas multiculturales.....	15
5. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS .....	16
Objetivo general.....	16
Objetivos específicos.....	16
Preguntas de investigación.....	17
6. CONJUNTO DE HIPÓTESIS .....	17
7. METODOLOGÍA.....	18
8. ANÁLISIS .....	23
8.1 . Exclusión del modo de vida .....	23
I. Sentido de su identidad .....	24
II. Manifestaciones de su cultura .....	26
III. Posibilidades de integración .....	30

IV. Privación de sus libertades .....	36
V. Las instituciones comunitarias en el desarrollo de su identidad cultural .....	39
<b>8.2 . Exclusión de participación .....</b>	<b>41</b>
I. Caracterización sociodemográfica .....	42
II. Nivel educativo .....	45
III. Acceso a la salud .....	45
IV. Situación laboral .....	46
<b>9. CONCLUSIONES.....</b>	<b>48</b>
<b>10. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>53</b>

### Índice de Tablas

TABLA 1: Cantidad de casos por Encuesta para cada grupo .....	19
TABLA 2: Preguntas de ascendencia y religión en las ECH 2006-2008 .....	21
TABLA 3: Perfil de los entrevistados y código en que son identificados .....	23
TABLA 4: Índice de Masculinidad .....	43
TABLA 5: Razón de Dependencia .....	43
TABLA 6: Distribución por Regiones .....	44
TABLA 7: Nivel educativo alcanzado .....	45
TABLA 8: Principal centro de atención de salud .....	46
TABLA 9: Afiliado a emergencia móvil.....	46
TABLA 10: Condición de actividad económica .....	46
TABLA 11: Aporte a caja de jubilaciones .....	47

## 1. Introducción

---

A partir del año 2004 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo integra la dimensión cultural en su enfoque de desarrollo humano. Ya no es posible medir la calidad de vida de los individuos únicamente mediante indicadores de salud, educación e ingresos. La centralidad que la cultura ha tenido siempre en la vida social, pero sobre todo la creciente importancia que adquiere ante la interconexión cultural que provoca la globalización, genera la necesidad de incorporar la *libertad cultural* como parte integral del bienestar de las personas.

Desde la perspectiva de la libertad cultural se entiende como el derecho a elegir y desarrollar una identidad cultural particular sin perder oportunidades en otras esferas de la sociedad, como la posibilidad de expresar libremente una cultura diferente a la hegemónica siendo reconocido, respetado e integrado por el resto de la sociedad.

El contacto con otras culturas y la poderosa influencia de la cultura de mercado aumentan la necesidad de fortalecer las identidades culturales propias, pero a su vez generan el gran desafío de convivir con las otras. La mayoría de los países en la actualidad son multiculturales-integrados por una gran diversidad de culturas- pero pocos son los que contemplan las demandas de las minorías, que generalmente se ubican en las posiciones más desfavorables. Pocos son los países que intentan partir de la diversidad existente en su interior para construir la unidad.

Por el contrario, el proyecto de la modernidad del estado-nación, fuertemente impulsado por el batllismo desde inicios del SXX, diluyó la variedad de comunidades culturales existentes en su interior, poniendo a todas sus instituciones a funcionar para construir una identidad nacional que reflejara una cultura homogénea. Desde mediados de la década de 1980 se comenzó a asumir que esa identidad nacional hacía agua en varios niveles y se inició un proceso muy lento de replanteo y reconstrucción de dicha identidad (Porzecanski, 2005; Arocena, 2007).

Este trabajo se propone realizar una comparación entre los afrodescendientes<sup>1</sup> y judíos, como ejemplo de dos *minorías culturales* bien diferenciadas que componen nuestra sociedad, desde el concepto de libertad cultural.

La privación de libertad cultural-según el PNUD-puede darse a través de dos mecanismos: a) por la *exclusión de participación*, imposibilitando o generando desventajas en la integración social, económica y política de individuos o grupos por el hecho de identificarse con determinada cultura, religión o etnia que no es la hegemónica, b) mediante la *exclusión del modo de vida*-reprimiendo las costumbres, ritos, festividades, religión, educación, idioma de un determinado grupo cultural, religioso o étnico por parte del Estado de manera explícita o de forma más sutil.

La estrategia metodológica de esta investigación combina información cuantitativa y cualitativa. Por un lado se realizaron entrevistas en profundidad, con el objetivo de recoger las percepciones y vivencias de los sujetos en torno a la exclusión del modo de vida, y por otro se presenta información secundaria, a partir del procesamiento de las Encuestas de Hogares 2006-2008 a efectos de obtener una aproximación de la exclusión de participación socioeconómica.

---

<sup>1</sup> En este trabajo se utilizará el término *afrodescendiente* para referirse tanto a las personas negras como aquellas que no lo son pero tienen raíces afro. Se conoce la discusión existente a la interna del colectivo sobre si es más adecuado el término afrodescendiente ó negro, esta elección no se basa en la preferencia de ninguno de los dos términos sino que es una decisión meramente práctica.



Complementando ambas técnicas, esta investigación se propone ir más allá de la mera descripción de la diversidad cultural existente en Uruguay, e intenta analizar cómo nuestra sociedad resuelve la histórica dicotomía entre unidad y diversidad, estudiando las posibilidades de integración de los afrodescendientes y judíos.

## 2. Justificación y desarrollo

---

Cuando hablamos de desarrollo humano nos referimos a la centralidad que tienen las personas y su bienestar. Este trabajo se compromete con los mismos al partir de esa perspectiva, intentando aportar desde el conocimiento a incrementar la calidad de vida de la población.

A partir del año 2004 el PNUD integra la dimensión cultural en su enfoque de desarrollo humano, considerando la centralidad que la cultura tiene en la vida de las personas y, sobre todo, la creciente importancia que adquiere ante la interconexión cultural que provoca la globalización. El contacto con otras culturas y la poderosa influencia de la cultura de mercado aumentan la necesidad de fortalecer las identidades culturales propias, pero a su vez generan el gran desafío de convivir con las otras. Por esta razón se torna cada vez más relevante realizar estudios que consideren la diversidad cultural, poniendo el foco en todos los grupos que la componen y en la desigual distribución de oportunidades existente.

Desde hace algunos años la sociedad uruguaya comenzó a pensarse como sociedad multicultural, a partir del cuestionamiento de la premisa universalista de una nación construida sobre una única identidad cultural. “...una cierta intención del imaginario uruguayo de los últimos veinte años: pluralizar la autoimagen de la sociedad nacional a través del reconocimiento o de la incorporación de nuevos sujetos sociales...” (Porzekanski, T., 2005:407).

La decisión dos minorías culturales que ocupan espacios sociales muy distantes puede resultar un ejercicio de comparación forzosa, al tratarse de dos poblaciones que a simple vista presentan más diferencias que semejanzas. Sin embargo, lejos está de ser una decisión librada al azar o de ser indiferente a la complejidad que puede generar el integrar ambos grupos en una investigación. La elección está directamente ligada con la concepción de diversidad sobre la que se asienta este proyecto, basada en la noción de que es posible construir la unidad partiendo de la diversidad.

La heterogeneidad existente entre los afrodescendientes y judíos se busca integrar en el concepto de minoría cultural o *comunidad cultural*, tal como lo define Bikhu Parekh y se encuentra desarrollado en el marco teórico. Cabe aclarar que el término *comunidad cultural* comprende también a las identidades étnicas (con una historia y ascendencia común), más allá de lo que haya sucedido con su identidad cultural con el devenir del tiempo y el lugar. (Bikhu Parekh, 2005:234)

Soy consciente que son dos grupos netamente diferenciados en sus vivencias, características, historias, procesos de llegada e integración al país, conformación de sus identidades, posibilidades de movilidad social, etc. También representan dos de las minorías más visibles en nuestro país; los afrodescendientes quizás por representar un significativo porcentaje dentro de la población, por sus rasgos fenotípicos y por su significativo aporte a la cultura popular; y los judíos, no tanto por su representación numérica ni por sus rasgos físicos, pero sí por su presencia en la mayoría de los ámbitos de poder y por ser reconocidos por el resto de la sociedad como una comunidad con rasgos e instituciones específicos y fuertemente integrada a la vida social. Además, podemos

afirmar que comparten prácticamente la exclusividad de ser las minorías culturales más fuertemente discriminadas dentro de nuestra sociedad, por distintos motivos y de diferentes formas, ambas son privadas de determinadas libertades. Si bien en diferente medida y forma, tanto los afrodescendientes como los judíos encuentran comprometido su bienestar debido a su identidad minoritaria.

Por último, desde la perspectiva del respeto a las libertades culturales, considero a priori que cada uno de estos grupos padece del tipo de exclusión que el otro carece. Es decir que los afrodescendientes encontrarían privadas mayoritariamente sus libertades de participación (socioeconómica) y los judíos más bien sus libertades para desarrollar su identidad cultural. Sin descartar que todas las minorías culturales experimentan algún tipo de privación en nuestro país, se considera a estas dos como los ejemplos más explícitos y controvertidos para el estudio de las libertades culturales.

### 3. Antecedentes

---

En Uruguay existe una escasa acumulación de estudios realizados sobre diversidad cultural, sobre minorías culturales específicas y sobre la magnitud y las características de las exclusiones que experimentan. Si bien desde hace algunos años ha habido un aumento de este tipo de estudios, tanto desde el ámbito académico como desde las organizaciones sociales, no encontramos antecedentes que combinen específicamente el enfoque del multiculturalismo con el del desarrollo humano, o que pongan la mirada sobre las minorías culturales desde la perspectiva de las libertades y oportunidades. En este apartado se presenta una breve reseña de los principales antecedentes realizados recientemente en las ciencias sociales uruguayas, en torno a la diversidad cultural y al estudio de minorías étnicas y raciales.

Uruguay se ha configurado históricamente como un país de alto desarrollo humano debido a sus logros en educación y salud, los cuales resultan elevados en relación a su nivel de producto por habitante. Sin embargo se pone de manifiesto que Uruguay ha avanzado más lentamente que otros países que partían de un nivel de desarrollo humano similar (Vigorito y Pittaluga, 2005).

En el año 2009 Uruguay se ubica en el lugar 50 del ranking mundial, alcanzando un IDH de 0.865, considerado alto desarrollo humano. Los informes de DH de nuestro país también presentan cálculos del IDH relativo al género, IDH de potenciación de género, IDH sensible a la desigualdad y un IDH modificado desglosado a escala departamental y zonal dentro de Montevideo, expresando datos de las condiciones de vida sobre poblaciones más específicas y observando cómo están distribuidas las oportunidades dentro de la población.

Algunos países han incluido en sus informes cálculos del IDH desglosado por etnia, religión o lengua, generando interesantes insumos sobre la exclusión experimentada por determinadas minorías al interior de sus poblaciones. En México se construyó el Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas, que alcanzó un 0.7057, 15% menos que el de la población no indígena: 0.8304. En Chile se realizó un Índice de Desarrollo Humano Mapuche, en Rumania un IDH de Romaníes, en Namibia se midió el IDH según grupos identificados por una lengua (PNUD, 2004).

En Uruguay, los informes de DH no han procurado incluir esta dimensión. Históricamente, nuestro país ha sido visualizado como cultural, racial y étnicamente homogéneo. La imagen de



un país conformado por inmigrantes europeos, blancos y sin especificidades culturales marcadas, ha sido una de las bases más fuertes de la identidad nacional (Arocena, 2007).

Más del 10% de la población uruguaya declara tener alguna ascendencia afro o indígena, (INE, 2006) existen más de 11 comunidades de inmigrantes de diversos orígenes organizadas en nuestro país, (Arocena, 2007) y sin embargo hay una gran ausencia de datos sobre las características y la calidad de vida de las distintas minorías que componen nuestra población.

En los últimos años, Arocena introduce la temática del multiculturalismo en Uruguay a través de varios trabajos. A modo de ejemplo en *"Multiculturalismo en Uruguay"*, donde se presentan las entrevistas realizadas a integrantes de 11 comunidades, además de una breve descripción de cada una de ellas, dando muestra de la gran diversidad existente en nuestro país. *"La contribución de los inmigrantes al Uruguay"* (2009), analiza parte de las entrevistas presentadas en el anterior libro, focalizándose en las percepciones que los individuos de estas comunidades tienen sobre la contribución que han hecho sobre la historia, la cultura, la política, la sociedad uruguaya; además se introduce como contexto un interesante debate teórico sobre el multiculturalismo, el transnacionalismo y el asimilacionismo. Finalmente en *"Los derechos culturales y la construcción de democracias multiculturales"*, se desarrolla qué son y qué implican los derechos culturales y los Estados multiculturales contemporáneos.

Porzecanski y Berenstein evidencian en su trabajo *"Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguaya"* (2001), cómo la población judía tiene un mejor desempeño que el promedio uruguayo en varios indicadores socioeconómicos y demográficos, manifestando comportamientos propios de esta comunidad y dejando en claro la importancia de realizar estudios con aperturas por comunidades.

Hacia fines del SXX la incorporación de las variables etnia o raza en los sistemas estadísticos han tomado suma relevancia. *"Mientras algunos países recogen este dato en sus instrumentos oficiales de recolección de información poblacional desde muy larga data, la gran mayoría ha incorporado sólo muy recientemente esta variable. En aquellos países como Brasil, Estados Unidos y Canadá, en los que la diversidad racial y étnica es un componente estructural de la sociedad, las preguntas orientadas a clasificar a la población según estas características fueron incluidas muy tempranamente en los censos y otros instrumentos de gran escala"* (Bucheli & Cabella, 2007).

Hasta la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, únicamente existen dos antecedentes en la historia de Uruguay donde las estadísticas oficiales incluyen la categoría racial o de ascendencia: el censo de población de 1852 y el módulo de raza recabado en la Encuesta Continua de Hogares de 1996 y 1997. La pregunta sobre religión es incluida únicamente en el censo de 1908. El gran tamaño muestral y las variables de ascendencia y religión que la ENHA 2006 incluye, sumadas con las posteriores ECH 2007 y 2008 que también integran estas dos variables, hacen que esta sean una buena fuente para comenzar a realizar estudios a partir de estas categorías escasamente consideradas.

Bucheli y Cabella (2007) realizaron, con datos provenientes de la ENHA, un importante aporte mediante el informe "Perfil Demográfico y Socioeconómico de la Población Uruguaya según su Ascendencia Racial", en el que se analizan varias dimensiones relevantes para conocer las condiciones de vida de la población que se auto identifica con ascendencia afro o indígena y sus principales características socio demográficas. Mientras que los resultados respecto a las

condiciones de bienestar económico y social de la porción de la población que se declara “indígena” son ambiguos, las autoras destacan la fuerte marginación socioeconómica de los afrodescendientes. La población afrodescendiente, y en menor medida la indígena, se concentra en las zonas de menor desarrollo económico y humano tanto a nivel nacional como en Montevideo. (PNUD, 2005). Los afrodescendientes tienen tasas de pobreza mucho más altas que el promedio nacional, explicadas a su vez por los indicadores relativos al desempeño educativo y económico que muestran una situación realmente desfavorable para ellos.

Otro valioso aporte, en el que son estudiadas las exclusiones hacia la minoría afrodescendiente en nuestro país es: “Población Afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay” (2008), compuesto por varios trabajos que abordan la temática desde distintas perspectivas. Se realiza un profundo análisis de la minoría afro y de su situación de marginación en el país a nivel histórico, cultural, laboral, educativo, demográfico y sobre sus percepciones y vivencias de discriminación en los distintos ámbitos de la sociedad. Se destaca también el trabajo de Teresa Porzecanski y Beatriz Santos, “*Historias de vida: negros en el Uruguay*” (1994). Las autoras realizan aportes a la temática, enfocándose principalmente en las vivencias de los afrodescendientes en nuestro país, a partir de un abordaje cualitativo.

## 4. Marco Teórico

---

El marco teórico de esta investigación se organiza en tres grandes apartados: en primer lugar se realiza una definición de los conceptos centrales de este trabajo, en segundo y tercer lugar se desarrollan los dos enfoques que intentan integrarse en esta investigación: multiculturalismo y desarrollo humano, respectivamente.

### 4.1. Cultura y otros conceptos fundamentales

En la medida que se utilizan conceptos que admiten diversas acepciones y definiciones en función de la perspectiva teórica, y que suelen ser además conceptos amplios y con múltiples significados, en esta sección comienzo por delimitar cuáles son las definiciones de cultura, identidad cultural, minoría, etnia, raza, diversidades, comunidad adoptadas a efectos de esta investigación.

#### Definición de cultura

El concepto de cultura admite modificaciones en función de los contextos y ha sido definido una y otra vez por las diferentes disciplinas y corrientes. Sin embargo, encontramos como patrón común que es un concepto abarcativo y central en lo que hace a la vida social.

En este trabajo se adopta una definición de *cultura* tomada de Goodenough (1957) y Parekh (2005). Se entiende la *cultura* como el conjunto de producciones materiales (objetos, instituciones, leyes, hábitos, costumbres, ritos, idioma, religión, vestimenta, comida) e inmateriales (significados, signos, normas, valores, creencias, ideas) de una sociedad determinada. Los elementos inmateriales son creados y recreados intersubjetivamente por los individuos mediante la interacción social. Es a través de este sistema de significados y códigos compartidos que los individuos le atribuyen sentido a su experiencia y mediante el cual conducen sus



acciones. *“Es la forma de las cosas que la gente tiene en su mente, sus modelos de percibir las, de relacionarlas o de interpretarlas”*(Goodenough, 1957:167).

*“...un cuerpo de creencias y prácticas que dan forma a los términos en que un grupo de personas se entiende a sí mismo y al mundo, organizando sus vidas colectivas e individuales.”* (Bikhu Parekh, 2005:15)

Existen innumerables definiciones de cultura basadas en las diferentes formas de concebir su lugar dentro de la vida social e individual. Dos de las corrientes que se encuentran más polarizadas en su definición son la *esencialista*-que considera a la cultura como algo dado, “un catálogo de ideas y ejercicios heredados”- y la *procesual*-que concibe a la cultura como un proceso en constante creación, “nunca puede reproducirse sin que cambie su significado” (Gerd Baumann, 2001:118-120).

Considerarla desde un lugar intermedio sea quizás lo más acertado, como *“construcción discursiva doble”*. *“Es la reconstrucción conservadora de una esencia reificada en un primer momento y una posterior nueva construcción exploratoria de una instancia procesual”* (Gerd Baumann, 2001:120).

La socialización o enculturación es el mecanismo por el cual el individuo aprehende e internaliza ese universo de significados propio de la cultura en que se encuentra inserto, pasando a concebirse como ser social. En este proceso se da una doble acción mediante la cual la cultura es transmitida intergeneracionalmente como una herencia y a su vez es modificada; por un lado en la externalización el sujeto transmisor realiza una selección y por otro, el sujeto receptor en la internalización realiza una segunda selección.

A su vez el conjunto de significados, valores y normas, se encuentra objetivado en las producciones materiales-durante un tiempo determinado- que también componen la cultura. Éstas tienen una función y un sentido atribuido por el grupo social en el que se manifiestan, comprenderlas e interpretarlas puede ayudar a desentrañar las producciones inmateriales, más difícilmente accesibles. Si bien, debemos recordar que la cultura no constituye un todo coherente y cerrado, muchas veces existe un hiato entre creencias y prácticas. Cuando pierden peso las creencias, las prácticas se convierten en un rito social vacío de significado y quizás sea momento de cambio (Bikhu Parekh, 2005).

### **Identidad cultural**

La identidad cultural es la pertenencia a un grupo con una cultura determinada, que generalmente se adquiere por herencia. La identificación con el conjunto de creencias y prácticas de determinada comunidad cultural por parte de un individuo define su pertenencia a dicho grupo. Varios autores comparten la idea que la identidad no es algo definitivo, sino que es reconstruida permanentemente mediante las acciones e interacciones de los individuos.

*“Uno se concienza de que la ‘pertenencia’ o la ‘identidad’ no están talladas en la roca, de que no están protegidas con garantía de por vida, de que son eminentemente negociables y revocables. Y de que las propias decisiones de uno, los pasos que uno da, la forma que tiene de actuar (y la determinación de mantenerse fiel a todo ello) son factores cruciales en ambas”* (Bauman, 2005:32).

Zigmunt Bauman (2005) analiza los cambios de la identidad en la “modernidad líquida”, donde se pierden los anclajes sociales y la identificación adquiere creciente importancia para los

individuos que buscan desesperadamente “un nosotros al que puedan tener acceso”. Hay quienes pueden componer y descomponer su identidad con cierta libertad, pero otros que no tienen esta posibilidad, cargan con identidades impuestas por los demás. El autor encuentra una relación entre el nivel socioeconómico o el poder dentro de la sociedad y la construcción identitaria.

*“...identidades de las que se resisten pero que no se les permite despojarse y que no consiguen quitarse de encima. Identidades que estereotipan, que humillan, que deshumanizan, que estigmatizan...”*(Bauman, 2005:86).

La lucha por el reconocimiento de identidades individuales o colectivas se encuentra marcada por una relación desigual de poder, aquellos que no tienen poder dentro de la sociedad se les quita el derecho a reivindicar su identidad, adjudicándoles clasificaciones impuestas por “los otros” y atributos que muchas veces no le son propios. Generalmente no hay lugar para las demandas ni propuestas de estos grupos minoritarios y su identidad suele ser desfigurada hasta la anulación (Bauman, 2005; Hanquinet, et al, 2006).

### **Diversidad-es**

No debe existir en la actualidad prácticamente ninguna sociedad compuesta únicamente por una cultura. Si bien sociedad y cultura son nociones que se encuentran estrechamente relacionadas desde sus orígenes; una sociedad puede conformarse por diversas culturas, así como una misma cultura puede manifestarse en varias sociedades.

Por lo tanto si nos enfocamos en aquellas sociedades caracterizadas por diversidad cultural, debemos entender que en las sociedades modernas existen distintos tipos de diversidad, según Bikhu Parekh (2005) tres son las más comunes:

- I. *Diversidad subcultural*, refiere a sociedad que albergan grupos que a *grosso* modo comparten el sistema de significados y valores propio de la cultura dominante, pero intentan variar algunas de sus prácticas y creencias para poder integrar su modo de vida divergente en algunos aspectos. -Un ejemplo son los homosexuales que intentan insertar en la cultura una estructura familiar diferente a la convencional.- *“No representan una cultura alternativa sino que intentan pluralizar la existente”*(Bikhu Parekh, 2005:17).
- II. *Diversidad de perspectiva*, sociedades que incluyen grupos de personas que se encuentran en contra de ciertos valores de la cultura dominante y realizan propuestas intelectuales con el fin de reconfigurarla. No llegan a considerarse subculturas porque pueden desestabilizar la cultura existente. -Las feministas que luchan por desarraigar el prejuicio patriarcal inserto en la cultura dominante son un ejemplo.-
- III. *Diversidad comunal*, conformada por comunidades culturales que viven con arreglo a sus propios sistemas de creencias y prácticas, diferentes a los de la cultura dominante. -Un ejemplo son los gitanos.- *“La diversidad comunal es algo bien diferente. Nace y se sostiene a partir de una pluralidad de comunidades largo tiempo establecidas, cada una de las cuales cuenta con su propia y larga historia y una forma de vida que desea preservar y transmitir”*(Bikhu Parekh, 2005:18).

Para hablar de cualquier tipo de diversidad dentro de una sociedad determinada por lo tanto, debemos considerar en su interior a una variedad de grupos definidos por distintas características, intereses y grados de poder.

## ¿Qué son las minorías?

Según Carbonell, el concepto de *minoría* es una construcción teórica utilizada para analizar la realidad de determinados grupos desfavorecidos que existen en las sociedades actuales. Las minorías no se definen únicamente por su característica cuantitativa minoritaria, sino que es central en su definición su desventaja en términos de representación y poder frente al resto. Se trata de un concepto relacional, que no es posible definir si no es por la existencia de una mayoría que ejerce un poder sobre la minoría.

A su vez la noción de minoría encierra un rasgo subjetivo que es la “*conciencia minoritaria*”, la necesidad del mismo grupo de mantener algún rasgo distintivo (Goldstein, 2009).

Existen diferentes criterios para clasificar a las minorías (orientación sexual, religión, etnia, ideología) que a su vez hacen a los distintos tipos de diversidades desarrollados arriba.

Al hablar específicamente de *minorías culturales* nos estamos refiriendo a *comunidades culturales* que provocan la *diversidad comunal* dentro de una sociedad. Son grupos que se identifican con una determinada cultura (conjunto de creencias y prácticas), propia de una nacionalidad, religión o etnia, diferente a la dominante.

## Etnia y raza

El racismo o discriminación racial implica el trato diferencial estigmatizado y desvalorizado hacia grupos que físicamente son diferentes a la mayoría, asociando directamente estos rasgos físicos con sus características intelectuales y morales. “*El concepto de racismo es una ideología. Funciona atribuyendo significados a ciertas características fenotípicas y/o genéticas, que crea un sistema de categorización y atribuye unas características adicionales a las personas encuadradas en esa categoría*” (Miles, 1989).

En su acepción biológica, el término raza ha caído en desuso, en la medida que constituyó la base del racismo que proclamaba la superioridad biológica de la raza blanca. Igualmente, no debemos olvidar el carácter cultural que el concepto de raza encierra, y que varias corrientes han intentado rescatar “des-esencializándolo”. Desde esta perspectiva, Omi y Winant afirman: “*Race is indeed a pre-eminently sociohistorical concept: racial categories and the meaning of race are given concrete expression by the specific social relations and historical context in which they are embedded. Racial meanings have varied tremendously over time and between different societies*” (Citado en en Daynes et al, 2008:104).

Los grupos étnicos no siempre se encuentran caracterizados por rasgos fenotípicos particulares, sino más bien son los otros -la mayoría- que se los adjudican con el fin de diferenciarlos. Manifestando de esta manera un proceso activo de *racialización* basado en la discriminación. Banton afirma al respecto: “*..., whereas beliefs about race have mostly been used in processes of exclusion, beliefs about ethnicity have been used to promote inclusion. Membership in an ethnic group is usually voluntary; membership in a racial group is not*” (Citado en Hanquinet et al, 2006:21).

De la mano de la diversidad cultural viene creciendo la discriminación sostenida por nociones de progreso y de etnocentrismo. Ambas ideas basadas en la hegemonía de la raza blanca por ser la única legítima y por tanto superior a todas las demás culturas. No encontramos precedentes en la historia en que una cultura se haya difundido tanto a lo largo del tiempo y del espacio. Lo



blanco-occidental se llega a asociar directamente con “lo humano” y todas las demás culturas son excluidas por considerarse “barbaries”.

*“...parece que la diversidad de culturas se presenta raramente ante los hombres tal y como es: un fenómeno natural (...). Los hombres han visto en ello una especie de monstruosidad o de escándalo más que otra cosa”* (Lévi-Strauss, 1983:47).

## Comunidad cultural

Una *comunidad* se define como un grupo de individuos que comparten determinadas características y una identidad común, pueden tener además un objetivo o meta determinada como colectivo.

Existen distintos tipos de comunidades, las minorías étnicas y culturales conforman las llamadas *comunidades culturales* y a diferencia del resto de las comunidades-donde la pertenencia se define bajo una elección voluntaria-en éstas la pertenencia es heredada. Algunos autores afirman que ante la globalización estas comunidades han tendido a fortalecerse, mientras el resto se ha desmoronado.

Las *comunidades culturales* a su vez pueden ser de diversos tipos, algunas solo comparten su cultura, otras también su religión y otras además su etnicidad. Toda cultura tiene una base étnica al ser la cultura de un grupo de personas determinadas. *“Etnia y cultura pueden compartir el camino. Una comunidad étnica puede perder su cultura tradicional...Y una cultura puede perder su raigambre étnica...Cuando hablamos de comunidad cultural, abstraemos éstas y otras diferencias y nos referimos a una comunidad que se basa en una cultura compartida al margen de la forma en que haya surgido ésta y del resto de elementos que puedan tener en común.”* (Bikhu Parekh, 2005:234)

El origen de las comunidades culturales se encuentra en el establecimiento del Estado-nación, fundado éste bajo una única identidad cultural, donde los individuos tenían dos opciones: asimilarse a la cultura hegemónica para integrarse a la sociedad o mantener su cultura minoritaria a costa de sufrir cierta exclusión. Pero no a todas las comunidades se les daba la posibilidad de elegir, a muchas se les quita la opción de asimilarse con el fundamento que se resisten o son incapaces de hacerlo. Hoy ya no bajo el nombre de Estado sino de mercado global sucede lo mismo.

*“Los miembros de las minorías étnicas no son ‘comunitaristas naturales’. Su ‘comunitarismo realmente existente’ está impulsado desde el poder, es el resultado de la expropiación. La propiedad de la que no se les permite disponer o que se les retira es el derecho a elegir”* (Bauman, 2003:114).

Muchas miembros de las comunidades, tengan o no la opción de elegir, prefieren mantenerse excluidos antes que verse obligados a disolver su identidad.

Nacer y crecer dentro de una comunidad cultural es verse influido por su contenido cultural como por su base comunitaria; construir vínculos comunes y desarrollar sentido de solidaridad respecto de los demás miembros. Esta pertenencia estabiliza y circunscribe el mundo social y moral, algunos autores afirman que facilita las vidas de los individuos, pero otros –como Foucault- afirman que en realidad no hace más que disciplinarlos.

Si bien toda comunidad cultural tiene dos dimensiones -una cultural y otra comunal- los individuos mantienen su pertenencia de variadas maneras, por ejemplo, pueden mantener su

cultura y limitar los vínculos con la comunidad, pueden compartir todas o algunas de sus creencias y prácticas. Generalmente la comunidad cultural exige responsabilidades y lealtad de sus miembros, sobre todo en relación a la preservación y transmisión de la cultura y gratitud por la solidaridad y red de apoyo que brinda la comunidad. (Bikhu Parekh, 2005:240-246).

## 4.2. Multiculturalismo

Al hablar de multiculturalismo es necesario diferenciar entre una sociedad *multicultural*, como descripción de una realidad dada donde convive más de una comunidad cultural, y una sociedad *multiculturalista* que refiere más a la acción por parte del Estado en pro de una convivencia armónica como respuesta a dicha realidad. “*Esta diferencia normativa no debe influir en la descripción empírica de la realidad*” (Bikhu Parekh, 2005:23).

Podemos afirmar que la gran mayoría de los países son hoy en día multiculturales, sin embargo difícilmente encontremos más de uno que sea multiculturalista propiamente dicho. El mayor desafío que implica es la reconciliación relativamente definitiva entre unidad y diversidad y el llegar a alcanzar la unidad política sin uniformizar la cultura; “*...ser inclusivistas sin ser asimilacionistas, cultivar entre sus ciudadanos un sentimiento común de pertenencia, respetando a la vez sus legítimas diferencias culturales y cuidar de las identidades culturales plurales sin debilitar la identidad compartida y preciosa de la ciudadanía*” (Bikhu Parekh, 2005:502).

Por definición, multiculturalismo y Estado-nación son nociones incompatibles. Lejos de ser un instrumento culturalmente neutro, el Estado-nación se constituyó desde su fundación como el responsable de uniformizar la diversidad de la sociedad bajo la construcción de una identidad nacional. El multiculturalismo, por el contrario aspira a alcanzar una “comunidad de comunidades”. Cuanto mayor diversidad, mayor cohesión requiere una sociedad para mantenerse unida y nutrir esa diversidad. Se hace necesaria una estructura de autoridad consensuada y legitimada sobre el respeto a los derechos de sus miembros. Esta autoridad es la encargada de cuidar los valores morales públicos consensuadas interculturalmente. Cuando la práctica de una comunidad atenta contra los valores públicos (circuncisión femenina, poligamia, el uso del *hijab* para los musulmanes, etc) es momento de establecer el diálogo intercultural, abriendo el debate sobre una cuestión fundamental de las sociedades contemporáneas: hasta dónde deben tolerarse prácticas de las minorías que atentan contra los valores de la mayoría o viceversa.

Si bien a lo largo de la historia se han manifestado otros casos de sociedades multiculturales, las actuales se diferencian básicamente por cuatro características propias: la diversidad se plantea como desafío, pierde sentido la identidad cultural nacional, adquiere creciente relevancia la cultura como parte integral del bienestar y por último, las minorías ya no aceptan la hegemonía de poder de la mayoría (Bikhu Parekh, 2005).

### ¿La ó las culturas?

Existen grandes debates acerca del origen de las normas sociales, si estas son naturales y universales o culturales y particulares, dando lugar a una mayor o menor diversidad dentro de las sociedades.

Los *naturalistas* consideran que la vida de las personas se encuentra regida por su naturaleza humana y por valores universales compartidos por todos los individuos. Dejando a la cultura en un lugar marginal y apoyando la noción de “monismo moral” donde solo hay lugar para un tipo de vida buena: aquella que es natural y universal propia de todos los seres humanos.

Esta tendencia a “naturalizar” determinadas creencias, prácticas o ideas se funda en posturas etnocentristas que no hacen más que desaprobar la diversidad cultural.

El *culturalismo*, ubicado en el otro extremo, no concibe características permanentes y universales en la vida de las personas, sus creencias y prácticas son construcciones sociales. Éstas no se encuentran determinadas por una naturaleza humana sino por su contexto cultural e histórico. Los valores y la moral por tanto también están fuertemente relacionados con la cultura. Por lo tanto no hay punto de encuentro entre toda la humanidad, dando lugar a la diversidad cultural pero no a la unidad.

Bikhu Parekh propone una síntesis de ambas corrientes bajo el concepto de *universalismo plural*. Éste surge a partir de la interacción entre los valores morales universales y los valores particulares de las distintas culturas. Estos últimos “domesticar y pluralizan los valores universales, reinterpretándolos desde su propia tradición.”

La naturaleza de los seres humanos está conformada, según Parekh por tres niveles: lo compartido como miembros de una misma especie, lo derivado por ser parte de una comunidad cultural y lo generado en tanto individuos reflexivos. La identidad de los individuos transita entre lo universal/natural y lo concreto/cultural (Bikhu Parekh, 2005:195-200).

### **Diálogo intercultural**

Si bien cada cultura puede tener su concepción de bienestar y de ser humano es necesario establecer valores morales mínimos comunes a todas las culturas como punto de partida para el diálogo intercultural.

*“...somos lo suficientemente parecidos como para que el diálogo sea posible, y lo suficientemente diferentes como para que este hecho nos asombre y nos induzca a iniciar el diálogo (...) tenemos obligaciones tanto hacia su humanidad compartida como hacia sus diferencias culturales”* (Bikhu Parekh, 2005:192).

Algunos autores plantean que los derechos humanos serían ese criterio neutral mediante el cual regular la diversidad, otros piensan que todo valor moral se encuentra vinculado a alguna cultura y por lo tanto el límite debe trazarse cuando una práctica daña a otro. Por último están aquellos que creen que como no existen valores universales no se puede definir el daño de forma culturalmente neutra y entonces el único camino es el diálogo moralmente serio con representantes de todas las minorías para alcanzar el consenso.

Esto implica para Baumann dejar atrás la noción de identidad cultural reificada abriendo paso a identificaciones basadas en procesos dialógicos, a través de los cuales los individuos crean y re crean la cultura (Gerd Baumann, 2001).

Además de que parece imposible la existencia de una cultura auto referenciada hoy en día, el reflejo sobre las demás culturas es constituyente de la identidad cultural propia. *“...la cultura es el nimbo que percibe un grupo cuando entra en contacto con otro y lo observa”* (Jameson & Zizek, 2005:101).



Las culturas por lo tanto se educan y ejercen influencias mutuas mediante el diálogo intercultural, dando lugar a una cultura de base multicultural. Para que ésta sea posible todas las comunidades culturales deben sentirse representadas, de lo contrario se suelen establecer medidas de discriminación positiva para aquellas que se encuentran en desventaja. Igualmente la cultura mayoritaria, establecida históricamente en determinada sociedad, es quien tiene mayor influencia.

### **Pluralidad interna**

*“Todas las culturas son híbridas; ninguna es pura; ninguna es idéntica a un pueblo racialmente puro; ninguna conforma un tejido homogéneo”* (Said, 2001:50).

Prácticamente todas las culturas son heterogéneas en su interior. Al constituirse desde su origen en la interacción con las demás, difícilmente se encuentre una cultura *sui generis*. Los individuos pertenecientes a determinada cultura además interiorizan y exteriorizan dentro de un amplio espectro su identidad, manteniendo algún elemento diferenciador. Esto no significa que no tengan coherencia interna, sino que sus identidades son “plurales y fluidas”. Únicamente aquellas que logran mantener un diálogo interno y aceptan su pluralidad pueden asumir un verdadero dialogo con la diversidad del entorno.

El temor implícito que acarrea la globalización e interconexión del mundo es “el choque de civilizaciones”, tal como lo plantea Huntington (1996). Esta visión limitada del fenómeno polariza a las culturas, ignorando la diversidad existente al interior de las mismas y olvidando sus interconexiones históricas.

*“De hecho, diría que la principal fuente de esperanza en la posible armonía en el mundo contemporáneo radica en la pluralidad de nuestras identidades, que se superponen unas a otras y se oponen a divisiones marcadas por una línea única y endurecida de impenetrable división”* (Sen, & Kliksberg, 2007: 36).

Bourdieu afirma que son las categorías y diferenciaciones teóricas entre las culturas las que pueden producir diferencias donde no las había y “la magia social puede transformar a las personas, diciéndoles que son diferentes” (Citado en: Sen & Kliksberg, 2007: 41).

## **4.3. Desarrollo humano**

La inequidad sin precedentes manifiesta en las últimas décadas en vastas zonas del mundo y particularmente en América Latina, ha llevado a revisiones y grandes debates en torno a la temática del desarrollo. A partir de la década del '90 el desarrollo deja de ser únicamente un medio para alcanzar el crecimiento económico y pasa a considerarse un fin en sí mismo. El bienestar de los individuos ya no es medido meramente a través de sus ingresos y el acceso a las necesidades básicas, se hace necesario integrar nuevas dimensiones para medir el nivel de desarrollo humano de un país.

Amartya Sen propone una novedosa definición de desarrollo humano como proceso de expansión de las libertades con el fin de alcanzar una vida buena, saludable y creativa. Los ingresos pueden ser un medio para alcanzar el bienestar, pero éste también se encuentra determinado por el acceso a la salud, a la educación, a las decisiones políticas. El aumento de las libertades y capacidades de los individuos dependen, además del PBI, de las instituciones sociales

y económicas y de los derechos políticos y humanos. Deben eliminarse también las principales fuentes de privación de libertad tales como la pobreza, la tiranía, la marginación social, la intolerancia, y los excesos por parte de los estados represivos, sostiene Sen.

El desarrollo depende plenamente de la libre agencia de los individuos, con suficientes oportunidades sociales las personas son capaces de trazar su propio destino. Por lo tanto el progreso de los países debe medirse mediante la ampliación de las libertades que las personas experimentan. Las libertades no son únicamente el fin, sino que los distintos tipos de libertades constituyen el principal medio para alcanzar el desarrollo humano (Sen, 1999).

### **El Índice de Desarrollo Humano**

El Producto Bruto Interno per cápita, indicador que hasta el momento se utilizaba para medir y comparar el nivel de desarrollo de los países, se reconoce como limitado. No refleja la distribución de la riqueza al interior de las poblaciones y tampoco responde a la nueva concepción subyacente de desarrollo humano.

En 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a cargo del economista pakistaní Mahbub ul Haq, propone una nueva medida compuesta por tres dimensiones (salud, educación e ingresos) para calcular el desarrollo de los países. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide la capacidad de las personas de tener una vida sana, de conocer y entender su entorno y el nivel general de bienestar (Alarcón, 2000). Teniendo en cuenta que el fin último del desarrollo humano es mejorar la calidad de vida de las personas, es necesaria la construcción de indicadores simples que la reflejen. En los últimos años el IDH se ha considerado un buen indicador en este sentido, si bien no está exento de debilidades teóricas y metodológicas. Existen componentes esenciales del bienestar (libertad cultural, libertad política, respeto a los derechos civiles y humanos, condiciones medioambientales) que este indicador no comprende y como índice agregado no refleja las disparidades al interior de las poblaciones.

En países altamente desiguales como los de América Latina, es sustancial considerar el aspecto distributivo a la hora de medir las dimensiones del desarrollo humano. Por esta razón se han construido variantes del IDH para complementarlo: Índice de Potenciación de Género (IPG), Índice de equidad relativa, IDH según etnias, etc. En 1994 dos países con una fuerte cultura patriarcal, como Suiza y Japón, retrocedían 15 y 16 puestos respectivamente, mientras que otros países más avanzados en este campo, como Dinamarca o Finlandia, avanzaban 11 y 13 respectivamente. En EEUU la esperanza de vida de los hombres negros (68 años) en 1992 era inferior al promedio de México, y la de las mujeres blancas igualaba a la de Suiza (77 años).

### **Una dimensión postergada del Desarrollo Humano: la cultura**

La dimensión cultural se torna un factor fundamental a tener en cuenta a la hora de medir el desarrollo humano de un país. La cultura generalmente se encuentra determinando a los demás componentes-económicos, políticos y sociales-. La libertad de expresar determinada identidad cultural, sin tener que renunciar a ser integrado en otras esferas de la sociedad, pasa a ser una condicionante básica para tener un buen nivel de vida. Se vuelve relevante ampliar las libertades culturales en la agenda para el desarrollo humano.

*“El desarrollo humano es el proceso por el cual se amplían las opciones de la gente para que ésta haga y sea lo que valoran en la vida”* (PNUD, 2004:6). Por lo tanto es claramente central la cultura en esta valoración de la “vida buena” y su libertad para desarrollarla. Las oportunidades



sociales, económicas y políticas son fuertemente determinantes en el bienestar de un individuo, pero las mismas no garantizan en lo más mínimo la libertad cultural. La libertad cultural es un derecho humano y un aspecto constitutivo del desarrollo humano, al igual que lo es la salud, la educación, un nivel digno de ingresos y la libertad política.

Se suele cuestionar la diversidad cultural o el aumento de las libertades culturales por pensar que pueden representar un obstáculo para el desarrollo de los países. Corrientes más conservadoras o representantes del determinismo cultural argumentan que la convivencia con determinadas culturas y religiones generan conflicto social, siendo una traba para el desarrollo y la democracia.

Como principal precursor de la ampliación de las libertades humanas, Sen argumenta que las libertades no solamente no son una traba al desarrollo, sino que potenciadas son su principal motor. Generalmente las políticas represoras y asimilacionistas, fundadas en nociones etnocentristas que privilegian a ciertos grupos, son las que generan tensiones desestabilizadoras y trabas al desarrollo. Si en lugar de éstas se establecen políticas pluralistas que promuevan la convivencia armónica potenciando la expresión de las múltiples identidades existentes, la diversidad resultaría muy beneficiosa para el desarrollo.

### **La contracara de la libertad cultural: dos tipos de exclusión**

La discriminación y la exclusión se derivan de la privación de libertades y ambas se manifiestan de distintas formas, interviniendo en diversos ámbitos de la vida de un individuo (político, social, económico, cultural). Existen varios tipos de exclusión, según el PNUD dentro de la *exclusión cultural* pueden darse dos tipos que se relacionan entre sí:

- i. *Exclusión del modo de vida:* reprimiendo las costumbres, ritos, festividades, religión, educación, idioma de un determinado grupo cultural, religioso o étnico por parte del Estado, de manera explícita o de formas más sutiles, muchas veces induciéndolo a la asimilación;
- ii. *Exclusión de participación:* imposibilitando o generando desventajas en la integración social, económica y política de individuos o grupos por el hecho de identificarse con determinada cultura, religión o etnia que no es la hegemónica.

Manifestaciones de ambos tipos de privación de libertad se pueden observar en la mayoría de las sociedades actuales, en muchos casos superpuestas y potenciadas mutuamente. La exclusión del modo de vida se encuentra determinando cada vez más la exclusión de participación (al no reconocer determinado idioma de forma oficial se está marginando a esa comunidad de la participación política, por ejemplo).

Actualmente no existen indicadores que midan la libertad cultural, no es posible construir patrones universales ante una variable tan particular y subjetiva. La cultura en sí misma es difícilmente conmensurable como para establecer medidas fijas a través de las cuales se la pueda evaluar. Es realmente complejo calcular numéricamente la libertad vivida por cierto grupo para desarrollar su modo de vida, sin embargo se puede acceder a esto mediante estudios cualitativos al tratarse de percepciones de los sujetos. Las posibilidades de medir la integración socioeconómica y política de una minoría cultural en un país son mayores.

Si bien ambos tipos de exclusiones suelen superponerse y se encuentran estrechamente ligados requieren abordajes diferenciados y soluciones propias.

## Libertad cultural vs. diversidad

La libertad cultural y la diversidad mantienen una estrecha relación que debemos diferenciar. La diversidad cultural puede ser un capital valioso para una sociedad al ampliar las oportunidades de todos los individuos y crear un mundo rico y estimulante, pero únicamente lo es cuando la diversidad proviene de una verdadera valorización de la libertad cultural y no cuando se basa en rescatar las tradiciones culturales como herencias intocables. Es completamente aceptable que la diversidad se encuentre reducida si es en favor del ejercicio de la libertad cultural; puede suceder por libres elecciones de los individuos que sustituyen su modo de vida por el de otro grupo. *“Según el enfoque del desarrollo humano, el multiculturalismo se debe evaluar por lo que aporta a las vidas y libertades de las personas afectadas”* (PNUD, 2004:25).

## Políticas multiculturales

Los Estados deben considerar el respeto por las libertades culturales en sus constituciones, leyes e instituciones y generar políticas al respecto. El PNUD plantea una serie de políticas multiculturales orientadas a la expansión de estas libertades:

1- *Políticas para garantizar la participación política*: otorgándole a las minorías derechos políticos para que sientan al Estado como representante de los derechos de todos y no como elitista y opresor.

2- *Políticas para garantizar la libertad religiosa*: aunque sean estados laicos pueden promover la libre expresión de determinadas religiones, siempre bajo el cuidado al respeto de los derechos humanos.

3- *Políticas para el pluralismo legal*: reconocer sistemas legales de las minorías para que puedan acceder a la justicia y generar mayor confianza con el Estado.

4- *Políticas en torno a la lengua*: la fuente de exclusión por excelencia es la política monolingüe, reconocer una lengua implica el respeto por las personas que la hablan, su cultura, su identidad nacional y su inclusión total en la sociedad, es central para el desarrollo de los estados multiculturales.

5- *Políticas socioeconómicas*: se hacen necesarias políticas multiculturales reparadoras de discriminación positiva, remediando exclusiones que reflejan antiguas raíces de conquista y colonización, arraigadas en fuertes estructuras jerárquicas hasta el día de hoy (PNUD, 2004:7-10).

## 5. Objetivos generales y específicos

---

### Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es identificar si existe *exclusión de participación y exclusión del modo de vida* hacia las minorías culturales en Uruguay. En caso afirmativo, determinar en qué ámbitos y cómo se manifiestan ambos tipos de exclusión.

Dicho objetivo se pretende alcanzar mediante el estudio de caso de los afrodescendientes y judíos como ejemplo de dos *comunidades culturales* bien diferenciadas de nuestra sociedad.<sup>2</sup>

### Objetivos específicos

1. Estimar indicadores socioeconómicos y demográficos para las poblaciones afrodescendiente, judía y para el resto de la población, apuntando a determinar si existe o no exclusión de participación hacia estas minorías y en qué ámbitos se manifiesta.
2. Comparar los indicadores obtenidos entre estos tres grupos, identificando cuál y cómo es la distancia en el desempeño socioeconómico y socio demográfico de estas dos minorías respecto de la mayoría y observando cómo interviene una y otra identidad sobre sus oportunidades de integración.
3. Analizar el discurso de los individuos afrodescendientes y judíos sobre las libertades que encuentran para desarrollar su modo de vida particular dentro del país. Apuntando a comprender el sentido que le dan a sus identidades, cómo se componen las mismas y si encuentran oportunidades necesarias para desarrollarlas.
4. Indagar sobre las percepciones de los individuos en estudio a cerca del respeto, reconocimiento y acogida del resto de la sociedad hacia sus identidades minoritarias. Intentando conocer cómo son integradas-excluidas estas minorías dentro de la sociedad.
5. Analizar la importancia que uno y otro grupo le da a las instituciones de su comunidad para el desarrollo de sus identidades culturales, indagando sobre cuál es el vínculo entre comunidad y cultura.

---

<sup>2</sup> En este trabajo se utilizarán como sinónimos los términos *comunidad cultural* y *minoría cultural*, a partir de la definición mencionada en el marco conceptual.

## Preguntas de investigación

- ¿Existe exclusión de participación y exclusión del modo de vida hacia los afrodescendientes y judíos en Uruguay?
- ¿En qué ámbitos se manifiestan estas exclusiones?
- ¿Intervienen sus identidades culturales sobre las oportunidades de integración y por lo tanto sobre su calidad de vida? ¿De qué manera?
- ¿Qué significado le dan los judíos y afrodescendientes a su identidad cultural?
- ¿Sobre qué elementos construyen su identidad en el país?
- ¿Encuentran las libertades necesarias para desarrollar su identidad minoritaria?
- ¿De qué manera sienten que son integradas-excluidas sus identidades por el resto de la sociedad?
- ¿Qué lugar tienen las organizaciones e instituciones de sus comunidades en el desarrollo de su cultura?

## 6. Conjunto de hipótesis

---

1. En todos los indicadores socioeconómicos (laborales, ingresos, educación, salud) la población afrodescendiente se ubica en situación desfavorable respecto al total de la población y muy desfavorable respecto a la población judía. Existe exclusión de participación hacia los afrodescendientes.
2. Los valores obtenidos por los judíos en los indicadores socioeconómicos son superiores a los obtenidos por los afrodescendientes e inclusive se encuentran por encima del total de la población. No existe exclusión de participación hacia los judíos.
3. Los individuos afrodescendientes no encuentran obstáculos para vivir libremente su modo de vida, al estar sus principales creencias y prácticas integradas en la cultura mayoritaria, sin ser identificadas como propiamente afro. Sin embargo, el respeto del resto de la sociedad hacia su identidad étnica o racial se encuentra bastante comprometido, y por lo tanto no se puede afirmar que los afrodescendientes no experimenten exclusión del modo de vida. En este caso es muy fino el límite entre los dos tipos de exclusión que manejamos. Sin embargo la privación de oportunidades de esta población se experimenta sobre todo a nivel socioeconómico, pero provocada fuertemente por su identidad estigmatizada.
4. Si bien el sentimiento de los judíos hacia la sociedad uruguaya es en general de agradecimiento por haber sido acogidos desde su llegada al país; esto no implica que no sientan privaciones para desarrollar su cultura plenamente, ni tampoco significa que el judaísmo sea aceptado e integrado como parte constituyente de la cultura uruguaya. De lo contrario este estudio parte de la idea que hay exclusión hacia el modo de vida de los judíos.
5. Enfocados en el respeto de las libertades culturales, consideramos a priori que cada uno de estos grupos padece mayoritariamente del tipo de exclusión que el otro no experimenta. Es decir que



los afrodescendientes encontrarían privadas mayoritariamente sus libertades de participación (socioeconómica) y los judíos más bien sus libertades para desarrollar su identidad cultural.

6. La intensa vida comunitaria que mantienen los judíos desde su llegada es una de las razones principales en la que se apoyan para explicar la vigencia de su cultura en el país.
7. La escasa vida comunitaria de los afrodescendientes -debido a su falta de oportunidades desde su llegada como esclavos-puede ser una de las razones por la que fueron perdiendo sus tradiciones culturales. A partir de allí crearon organizaciones con fines más reivindicativos que culturales, exigiendo su integración como colectivo y el respeto de sus derechos.

## 7. Metodología

---

*“Ya que la sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva, cualquier comprensión teórica adecuada de ella debe abarcar ambos aspectos. Como ya sostuvimos anteriormente, estos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización”* (Berger & Luckman, 1997:164).

Partiendo de la *libertad cultural* como concepto clave dentro de este estudio, es concebida la realidad tanto objetiva como subjetivamente, tal como lo plantean Berger y Luckman en la anterior cita. La libertad cultural se encuentra operacionalizada en la *exclusión del modo de vida* y en la *exclusión de participación*.

Se considera a la exclusión del modo de vida como realidad construida, donde los individuos a través de sus percepciones subjetivas determinan el grado de libertad que encuentran para desarrollar su identidad cultural dentro de una sociedad determinada y cómo sienten que los otros los integran-excluyen. Para su abordaje es necesario el uso de técnicas cualitativas.

La exclusión de participación, como realidad objetivada, es mensurable. A través de indicadores socioeconómicos, de educación, de salud para las minorías en estudio es posible medir la exclusión vivida por sus integrantes.

Dentro de las posibles estrategias de investigación que integran métodos cualitativos y cuantitativos se elige como la más adecuada para este estudio-considerando el marco conceptual y los objetivos- la *estrategia de complementación*.

Bericat define que existe *complementación* cuando: *“en el marco de un mismo estudio, se obtienen dos imágenes, una procedente de métodos de orientación cualitativa y otra de métodos de orientación cuantitativa. Así, obteniendo esta doble y diferenciada visión de los hechos complementamos nuestro conocimiento sobre los mismos (...) su legitimidad se soporta sobre la creencia de que cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes zonas de la realidad social, así como que es necesario contar con esta doble visión para un mejor entendimiento del fenómeno”* (Bericat, 1998).



En consecuencia, mediante técnicas cuantitativas y cualitativas combinadas desde la estrategia de complementación es abordada la libertad cultural experimentada por los afrodescendientes y judíos, apuntando a realizar un análisis descriptivo con la mayor profundidad posible.

## 7.1. Técnicas cuantitativas

La *exclusión de participación* en este trabajo es medida a nivel socioeconómico mediante el cálculo y análisis de indicadores socioeconómicos y sociodemográficos. Los mismos son extraídos de los microdatos provenientes de la Encuesta Continua de Hogares Ampliada (ENHA) del año 2006 y de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH) 2007 y 2008. Estos indicadores serán complementados y contrastados con datos de otros informes basados también en información secundaria.

La ENHA tiene varias cualidades que la diferencian de las anteriores ECH y que la hacen una fuente fundamental para este estudio. En primer lugar toma una muestra más grande, de 256.866 además alcanzó todas las localidades del país de más de 5.000 habitantes, las pequeñas localidades y zonas rurales, brindando información desagregada por zonas. Incluyó prácticamente por primera vez, dentro de los datos de la persona, las variables ascendencia y religión, apuntando a cuantificar cómo se compone la población según categorías raciales y religiosas, de acuerdo a la autclasificación de los encuestados. Estas variables se mantuvieron en las ECH 2007 y 2008 pero a partir de 2009 la pregunta sobre religión es eliminada del formulario.<sup>3</sup> Por esta razón son utilizadas en esta investigación las Encuestas Continuas de Hogares de 2006 a 2008, donde es posible identificar a la población afrodescendiente y judía.

Con el fin de aumentar el número de observaciones se trabaja con las bases de los tres años fusionadas, considerando sobre todo, que la población judía cuenta con 500 casos aproximadamente.

<i>Absolutos</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	24562	499	231803	256866
2007	15056	511	127586	143183
2008	14392	522	129668	144582
2006-08	54010	1532	489057	544631

<i>Porcentaje</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	9,6%	0,2%	90,2%	100,0%
2007	10,5%	0,4%	89,1%	100,0%
2008	10,0%	0,4%	89,7%	100,0%
2006-08	9,9%	0,3%	89,8%	100,0%

<i>Expandidos</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	279292	11400	2774893	3065604
2007	315749	10776	2671973	2999140
2008	315155	10604	2647856	2973615

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

<sup>3</sup> La pregunta sobre ascendencia se mantiene hasta el momento y es incluida además en el formulario del Censo 2011.

La pregunta que permite identificar a las personas afrodescendientes es la ascendencia, mientras que los judíos son identificados a partir de la pregunta que recoge la religión.<sup>4</sup> Como se ha aclarado anteriormente este trabajo incluye a ambos grupos dentro de una categoría más amplia denominada “minoría o comunidad cultural”. Desde este concepto es que nos permitimos comparar a estos dos grupos.

Es importante tener presente las implicaciones metodológicas que traen las preguntas sobre ascendencia y religión tal como fueron formuladas por el INE en las Encuestas utilizadas.

Al intentar clasificar a la población afrodescendiente mediante la pregunta “¿Cree tener ascendencia...?”, a diferencia del Módulo de Raza de 1996-97 que lo hizo mediante: “¿A qué raza cree ud. pertenecer?”, el porcentaje que se autoidentificó dentro de esta categoría aumentó significativamente.<sup>5</sup> Probablemente, ese 10% que se autodefine como afrodescendiente en las ECH 2006-08, no esté compuesto solamente por personas negras sino también por personas blancas y mestizas que tienen alguna ascendencia afro. El concepto de raza, como ya hemos visto, trae una fuerte carga discriminatoria hacia los negros, por lo que es probable que todo el que pueda apartarse de esa categoría racial, lo haga.

Por otro lado, la población judía clasificada mediante la pregunta: *¿Cómo se definiría ud. desde el punto de vista religioso?*, podría estar dejando fuera a aquellos individuos que se consideran judíos laicos y que sienten su judaísmo como una cultura más que una religión. De todas maneras tendemos a pensar que la amplia mayoría de los judíos se ubicaron dentro de la categoría “judíos” ante la pregunta de la ECH, teniendo en cuenta que, según otra fuente consultada, un 85% se considera entre muy religioso (6%), bastante (14%) y algo creyente (65%).<sup>6</sup> Si bien es probable que una porción de la población judía quede por fuera, el perfil socioeconómico de la minoría judía obtenido a través de esta pregunta, coincide con el perfil recogido en otros estudios que incluyen a la totalidad de la comunidad.

La pregunta de ascendencia está dirigida al total de la población mientras que la de religión es para mayores de 6 años. A la hora de comparar años o de unificar las bases es importante que las preguntas sean iguales. Tanto la pregunta de religión como la de ascendencia fueron formuladas de la misma manera en los 3 años referidos, únicamente varían las categorías de clasificación de la respuesta. En el año 2008 se le anexa a la pregunta sobre cuál es su ascendencia, cuál considera principal de las declaradas. La pregunta de ascendencia permite que el individuo se ubique en todas las categorías con las que se autoidentifica. La pregunta de religión permite una única respuesta.

---

<sup>4</sup> Para el armado del formulario de las ECH el INE realiza consultas con especialistas en las diferentes temáticas y da lugar a propuestas de diferentes organizaciones de la sociedad civil. Mundo Afro tuvo gran influencia en la inclusión de la pregunta sobre ascendencia y en la formulación de la misma.

<sup>5</sup> 5,9% era el porcentaje de individuos que se identificaron dentro de la “raza negra” en el Módulo de Raza realizado por el INE en los años 1996 y 1997. (Bucheli, M., Cabella, W., 2007)

<sup>6</sup> Porzecanski, Rafael & Berenstein, Nicole (2001). “Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguay”, Pincus, Uruguay.

**Tabla 2: Preguntas de ascendencia y religión en las Encuestas Continuas de Hogares -2006 a 2008-**

Encuesta	Ascendencia [Respuesta Múltiple]	Religión [Respuesta Única]
ENHA 2006	<p><i>¿Cree tener ascendencia...?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Afro o negra</li> <li>2. Amarilla</li> <li>3. Blanca</li> <li>4. Indígena</li> <li>5. Otra</li> </ol> <p>No sabe (solo primer trimestre)</p>	<p>(Para mayores de 6 años)</p> <p><i>¿Cómo se definiría usted desde el punto de vista religioso?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Católico</li> <li>2. Cristiano no católico</li> <li>3. Judío</li> <li>4. Umbandista u otro afroamericano</li> <li>5. Creyente en Dios sin confesión</li> <li>6. Ateo o agnóstico</li> <li>7. Otros</li> </ol>
ECH 2007	<p><i>¿Cree tener ascendencia...?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Afro o negra</li> <li>2. Amarilla</li> <li>3. Blanca</li> <li>4. Indígena</li> <li>5. Otra</li> </ol>	<p>(Para mayores de 6 años)</p> <p><i>¿Cómo se definiría desde el punto de vista religioso?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Católico</li> <li>2. Cristiano no católico</li> <li>3. Judío</li> <li>4. Umbandista u otro afroamericano</li> <li>5. Creyente en Dios sin confesión</li> <li>6. Ateo</li> <li>7. Otros</li> </ol>
ECH 2008	<p><i>¿Cree tener ascendencia...?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Afro o negra</li> <li>2. Amarilla</li> <li>3. Blanca</li> <li>4. Indígena</li> <li>5. Otra</li> </ol> <p><u>En caso de marcar más de una:</u> <i>¿Cuál considera principal de las declaradas?</i></p>	<p>(Para mayores de 6 años)</p> <p><i>¿Cómo se definiría desde el punto de vista religioso?</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Cristiano católico</li> <li>2. Cristiano no católico</li> <li>3. Judío</li> <li>4. Animista o Umbandista</li> <li>5. Creyente sólo en Dios</li> <li>6. Ateo</li> <li>7. Agnóstico</li> <li>8. Otro</li> </ol>

Así como consideramos los beneficios de esta fuente estadística oficial debemos ser conscientes, de algunas limitaciones que la misma padece. Vale aclarar en primer lugar que las respuestas son formuladas por un miembro del hogar que responde por todos. Por lo tanto cuando decimos que las preguntas sobre ascendencia y religión son de “autoclasificación” es relativo. Se tiende a pensar que los padres suelen adjudicarles la misma ascendencia o religión que declaran ellos a sus hijos. También debe tenerse en cuenta que al tratar temas del ámbito privado, como lo es principalmente la religión, los individuos pueden sentirse cohibidos a la hora de responder, incluso por miedo a ser discriminados.

A partir de los microdatos de las encuestas de hogares se realiza mediante un análisis descriptivo una caracterización sociodemográfica y socioeconómica de los afrodescendientes y judíos, intentando medir el nivel de bienestar alcanzado en los años 2006-08. Comparando ambas minorías entre sí y con la mayoría de la población se apunta a determinar si tienen comportamientos específicos, intentando identificar si existe o no exclusión de participación hacia ellos y en qué ámbitos se manifiesta.

## 7.2. Técnicas cualitativas

Para el abordaje de la *exclusión del modo de vida* se utiliza principalmente la entrevista en profundidad semi-estructurada. A partir de los discursos de los entrevistados pertenecientes a ambas minorías se intenta captar sus percepciones subjetivas acerca de las posibilidades que encuentran para desarrollar su identidad cultural. Se indaga sobre el significado que tiene para ellos ser judíos o afrodescendientes, en qué prácticas se manifiesta y si sienten algún tipo de privación para desarrollar libremente esta identidad. Si es así, en qué ámbitos perciben que son discriminados o excluidos. Cómo sienten que son mirados por los otros y cómo creen que incide su identidad cultural en el vínculo con el resto de la sociedad.

Se analizan también las percepciones y experiencias de los entrevistados acerca del apoyo, la confianza y las posibilidades que les da la pertenencia a alguna de las instituciones de su comunidad en el desarrollo de su identidad.

Para la selección de casos se realizó un muestreo teórico, considerando los objetivos del trabajo se utilizaron varios criterios: sexo, edad, nivel universitario y pertenencia a alguna de las instituciones de su comunidad. A partir de estas variables se realizaron 10 entrevistas a integrantes de cada comunidad. En el momento de seleccionar a los entrevistados se buscó alcanzar la misma proporción por sexo dentro de cada grupo, que sean personas adultas con una fuerte identificación con su cultura, con diferentes niveles educativos y en lo posible que representen diferentes sectores de su comunidad.

## 7.3. Trabajo de campo

Las 20 entrevistas se realizaron entre los meses de octubre-noviembre de 2010. Para contactar a los entrevistados se utilizó la técnica de la bola de nieve, donde cada entrevistado facilitó el contacto con otros posibles entrevistados. Algo interesante que se dio fue que muchos entrevistados afrodescendientes me contactaron con personas judías y viceversa.

Por mi pertenencia a la comunidad judía fue mayor la cantidad de contactos que dispuse de posibles entrevistados judíos. La disposición para recibirme y realizar la entrevista fue muy buena por parte de los entrevistados de ambas comunidades. Generalmente me recibieron en sus casas, ámbitos de trabajo o en algunos casos nos encontramos en un bar.

Como se plantea anteriormente, la técnica seleccionada fue la entrevista en profundidad individual, pero por iniciativa de una de las entrevistadas judías y considerando que enriquecía el trabajo de campo al diversificar las técnicas, una de las entrevistas fue grupal. Tenía coordinado el encuentro con una mujer judía y unos días antes me llamó y me planteó que le gustaría que la entrevistara en el marco de la reunión semanal que mantiene con su grupo de amigas, que a su vez conforman la Comisión de Cultura de una de las instituciones de la comunidad (Namad). La entrevista fue realizada a la hora y en el lugar donde ya tenían previsto su encuentro de los martes. Se llevó a cabo en la casa de una de ellas, asistieron 6 de las 7 mujeres que conforman el grupo. Se realizó con total naturalidad y a partir de las preguntas que se plantearon todas se expresaron con confianza y manifestaron sus impresiones.



Es importante aclarar que me encuentro involucrada con el objeto de estudio por pertenecer a una de las dos minorías culturales elegidas. Soy hija de un matrimonio mixto, padre judío y me identifico como judía laica. Fue necesario para el desarrollo de esta investigación, sobre todo en la etapa de campo, racionalizar mi cercanía como judía para transformarlo en un beneficio más que en un obstáculo. En las entrevistas con los judíos se logró gran confianza y empatía. Encuentro que mi condición de judía permitió que los discursos fluyeran sin encontrarse en la necesidad de reparar en traducir palabras en hebreo o idish que son habituales en su vocabulario, ni en explicar determinadas costumbres conocidas por mi. También en el caso de los afrodescendientes se generó una gran comunicación y cercanía con la mayoría de los entrevistados. Por mi apellido asumían que soy judía y si no generalmente preguntaban para confirmarlo. En el momento que se los confirmaba se generaba un ambiente de mayor confianza y cercanía. Si bien somos conscientes de las grandes diferencias entre una y otra comunidad, a la hora de hablar de discriminación tanto los entrevistados judíos como los afrodescendientes se ubicaron de manera cercana y empatizaban mutuamente, dando ejemplos como: *“De hecho uno ve que judíos nunca han pasado de ciertos límites, los negros tampoco.”*—J5—

## 8. Análisis

### 8.1. Exclusión del modo de vida

Para estudiar la exclusión del modo de vida se analizan los discursos obtenidos en las entrevistas realizadas. A continuación se presenta un cuadro resumen con el perfil de los entrevistados y el código con el que serán citados.

Tabla 3: Perfil de los entrevistados y código en que son identificados <sup>7</sup>				
Afrodescendientes				
<i>Código</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Organización</i>	<i>Universitario</i>
A1	H	56	Mundo Afro	No
A2	H	73	Asociación Afro-Iberoamericana	Si
A3	H	45	Independiente	Si
A4	H	70	Independiente	No
A5	M	55	Mundo Afro / UAFRO	Si
A6	M	50	UAFRO	Si
A7	M	35	Independiente	No
A8	M	38	AFROGAMA	No
A9	M	52	ACSUN/ AFROGAMA	No
A10	M	57	Independiente	No
Judíos				
<i>Código</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Organización</i>	<i>Universitario</i>
J1	H	60	Comunidad Israelita del Uruguay	No
J2	H	59	Varias	No
J3	H	62	Independiente	Si

<sup>7</sup> Desde el comienzo se dejó en claro que las entrevistas eran anónimas y que su identidad no iba a ser revelada, esto genera mayor confianza y tranquilidad en los entrevistados. Es por eso que en lugar de sus nombres se los identifica con un código.



J4	H	53	Corriente judeo-humanista	No
J5	H	76	Independiente	Si
J6	M	56	Húngaros/NCI	Si
J7	M	77	Namad	No
J8	M	31	Turcos, NCI	Si
J9	M	62	Comunidad Israelita del Uruguay	Si
J10*	M	50-60	Namad	No

\*Entrevista grupal

A partir de los objetivos de este trabajo se plantearon las siguientes dimensiones de análisis:

I. Sentido de su identidad: en primer lugar se apunta a comprender cómo auto determinan su identidad afrodescendiente o judía. Bajo qué criterios definen sus identidades. En segundo lugar se busca entender qué significado le dan a esta identidad.

II. Manifestaciones de su cultura: se indagan las creencias y prácticas sobre las que construyen su identidad cultural en el país.

III. Posibilidades de integración: a partir de sus percepciones y vivencias se analiza cómo son integrados en los distintos ámbitos de la sociedad. Se estudia su vínculo con el resto de los uruguayos y si deben renunciar a su identidad minoritaria para obtener mayores oportunidades.

IV. Privaciones de sus libertades: se observa si por ser afrodescendientes o judíos encuentran disminuido su bienestar. Indagando sobre la discriminación experimentada por uno y otro grupo y las consecuencias sobre su calidad de vida.

V. Las instituciones comunitarias en el desarrollo de su identidad cultural: este último eje se focaliza en analizar el vínculo entre comunidad y cultura. Qué rol cumplen las instituciones para los judíos y afrodescendientes como minorías que intentan mantener su cultura y a su vez buscan un lugar en la sociedad.

## I. Sentido de su identidad

### *Identidad Judía*

Los judíos definen su identidad sobre dos elementos básicamente: el tener ascendencia judía- alguno de sus padres o los dos son judíos- y el haber tenido educación judía en su hogar y en el colegio. A partir de esta identidad heredada, algunos entrevistados manifiestan que han tenido la opción de elegir si asumirla o no y otros declaran que es una herencia incuestionable que obtuvieron por inercia y no pueden separarla de su ser.

Se observan dos componentes esenciales que conforman la identidad judía: uno afectivo y otro racional. El afectivo-conformado por vivencias, recuerdos de la infancia, olores, sonidos, anécdotas del barrio-los vincula al judaísmo desde el sentimiento. El racional-asociado con el conocimiento de su historia milenaria, el estudio de las fuentes, el estar informado sobre lo que sucede en Israel y en las comunidades del mundo-se vincula con asumir en forma consciente esa pertenencia, apropiándose de su identidad mediante el conocimiento.

*"Todo lo que es filosofía, religión, tradición y cultura judía me importa, me interesa y forma una parte importante de mi biblioteca, que es muy grande. Ocupa un cuarto y medio. La parte judía tiene un espacio muy grande, y es la única parte de mi biblioteca, que continuo acrecentando."* -J5-

En su mayoría comparten que ser judío significa formar parte de un pueblo con una cultura determinada. No suelen hablar del judaísmo como religión, si bien reconocen el sustrato religioso que tienen las costumbres y tradiciones que mantienen y que popularmente se habla del judaísmo como religión. Expresan que existen muchas formas de ser judío y cada cual tiene la libertad de encontrar la suya propia, más cerca de la religión o más lejos, todas son válidas.

### *Identidad Afrodescendiente*

Cabe aclarar desde el comienzo, al igual que lo hicieron la totalidad de los entrevistados afrodescendientes, que no es lo mismo ser negro que afrodescendiente. No todos los afrodescendientes son necesariamente negros pero sí todos los negros en Uruguay provienen de algún lugar de África. Ser negro significa pertenecer a una etnia determinada con elementos culturales propios. Por más que el color de la piel sea algo natural, que no se elige, el asumir esa identidad étnica, con un legado cultural y una historia particular, sí depende de una elección personal que tanto negros como afrodescendientes realizan.

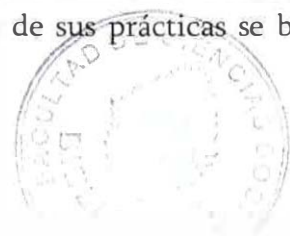
Sin embargo, Banton afirma que las identidades étnicas o raciales no son heredadas biológicamente sino que son construidas por los individuos en la interacción social. Generalmente los otros suelen adjudicar identidades raciales funcionales a la exclusión, en lugar de identidades étnicas que generalmente promueven la inclusión social.

La educación que recibieron en sus hogares, ubicados por lo general en algún conventillo o en los barrios Sur o Palermo, donde se “vivía como negros”, hace que se definan como tales. La historia de los negros en Uruguay, de opresión y sacrificio, donde les es arrebatada su identidad junto con otras libertades, determina directamente el sentido de su identidad. Ésta se torna una identidad de resistencia, reivindicativa y de búsqueda de sus raíces. Las creencias y prácticas culturales han sido borradas, en su mayoría a la fuerza, los lugares de donde provienen sus ancestros se desconocen y sobre este vacío construyen su identidad como pueden, intentando rescatar recuerdos, elementos comunes, algún libro de historia donde sean nombrados. Varios entrevistados coinciden que a pesar de todo es un orgullo para ellos ser afrodescendientes.

Las reivindicaciones colectivas que desde hace ya varios años realizan, han desembocado hace un tiempo en la sustitución del término negro por afrodescendiente. Explican en primer lugar, que es una movida antidiscriminatoria que elimina la connotación racista que tiene la palabra negro y además representa el camino de búsqueda hacia sus raíces que intentan recorrer al hablar de su procedencia africana. Hace alusión a su lucha política hermanándolos en una causa común con el resto de los negros de América Latina.

Los entrevistados que no se encuentran vinculados al colectivo afrodescendiente plantean total rechazo al término afrodescendiente y sostienen que ellos se definen como negros. El decir afrodescendiente es “engorroso”, borra su nacionalidad uruguaya y es discriminatorio porque ningún descendiente de español o italiano se llama “eurodescendiente”. Además hacen hincapié en que es absurdo hablar únicamente de su ascendencia africana dado el gran mestizaje existente en Uruguay, en todo caso lo correcto sería afrodescendiente, indiodescendiente y eurodescendiente.

Aparece como elemento común de ambas identidades el sentido que tanto afrodescendientes como judíos le dan a la transmisión de sus costumbres, tradiciones, su historia, creencias, formas de vivir, sentir, expresiones como motor fundamental. Gran parte de sus prácticas se basa en



transmitir además de ser, en construir una reproducción voluntaria y consciente de su identidad cultural en la lucha por mantenerla viva.

## II. Manifestaciones de su cultura

### *Principales prácticas del judaísmo en Uruguay*

Las tres prácticas más nombradas por los judíos al hablar de sus manifestaciones culturales son: el idioma, las festividades y ritos y el vínculo con Israel, en ese orden.

#### *Idiomas*

Todos los entrevistados judíos, sin excepción, manejan el hebreo o, las personas más viejas, el idish. Cuentan que mediante alguno de estos dos idiomas se comunicaban habitualmente con sus padres y abuelos y ahora lo hacen en sus hogares con sus hijos y con familiares que viven en Israel. Además hay quienes trabajan diariamente utilizando alguno de estos dos idiomas.

*“Soy un hebreo parlante y el idioma hebreo es una expresión para mi cotidiana. Mi señora también lo es, mis tres hijos hablan hebreo. Fueron a una escuela hebrea acá y se ha escuchado en casa siempre, estuvieron viviendo en Israel, tenemos familia allá. Así como para mi familia ashkenazi el idish tenía una serie de expresiones cotidianas, códigos, insultos, ironías o cosas dramáticas. También para nosotros el idioma hebreo es un sustento en eso. Tenemos desde dichos y modismos, también a veces hablamos el hebreo para que no entiendan otros. Sin faltarle el respeto a nadie.” –J2-*

El manejo en general, de uno de los dos idiomas, sino de los dos, es muy bueno, y algunos dicen que lo hablan al igual que el español.

*“Y a los 13, 14 años entré a un diario idish a trabajar. Así que yo ya escribía desde muy chico en idish y siempre me gustó, así que no mi segundo sino que al igual que el español los dos idiomas. Leo, hablo y escribo en idish.” –J5-*

El idish para las generaciones más adultas de origen ashkenazí (Europa oriental) y el hebreo para los más jóvenes es una parte central de su judaísmo y por eso también le dan importancia a que sus hijos aprendan hebreo.

#### *Educación judía*

La amplia mayoría de los entrevistados judíos han tenido educación formal judía, razón por la que se explica su buen dominio del idioma. Si bien, cuando algunos de ellos eran niños todavía no había escuelas integrales judías en Uruguay, asistían a la escuela de tradición además de ir a la escuela pública.

*“Fuimos obligados a ir a escuela judía complementaria en aquellos años y a hacer toda la currícula, los tres hicimos cinco años y si hubieran sido diez años hubiéramos ido diez....Pero mis dos hijos fueron hasta sexto año de liceo, uno al Integral y otro al Ariel. O sea que ellos también vivieron en un hogar donde el judaísmo es muy importante.” –J5-*

Realizar toda o parte de la escolarización en un colegio judío es considerado como uno de los medios más eficaces para mantener las tradiciones. Todos los entrevistados comparten el hecho que mandaron a sus hijos o tienen pensado mandarlos a escuela o liceo judío. Explican que sino lo hacen corren el riesgo de que se pierda la tradición. Buscan que sus hijos generen un sentido de pertenencia y un vínculo con la comunidad desde su más temprana socialización, conociendo la historia, las costumbres y aprendiendo el idioma consideran que es la mejor manera de cumplir con este objetivo.



## *Festividades y ritos*

Otra expresión cultural importante para ellos es la celebración de algunas de las festividades que marca el calendario judío. Si bien cada familia las celebra de forma diferente y les dan su sentido propio, las que respetan la mayoría de los judíos en Uruguay son *Shabat*, *Rosh Hashana*, *Iom Kipur* y *Pesaj*.<sup>8</sup> Las cuatro suelen celebrarse con una cena en familia con las comidas típicas.

Además de las festividades, le dan mucha importancia a los ritos del ciclo de vida judío. Estos son: *brit mila* (circuncisión que se le hace al niño cuando nace), *bar/bat mitzva* (simboliza el pasaje de la niñez a la adolescencia a los 13 años del varón y 12 de la joven), *jupa* (casamiento judío) y *kvura* (entierro). Todas las etapas trascendentes de la vida de las personas se encuentran marcadas por el judaísmo.

*“O sea el judaísmo te abarca toda tu vida, tu nacimiento, tu crecimiento en el momento que te emancipas de tus padres con el bar y la bat mitzva, en el contrato nupcial que es un contrato, en la muerte, en el duelo.”—J9-*

Al igual que las festividades, cada judío según la corriente a la que pertenece, tiene la libertad de celebrarlo a su forma. Si bien existen algunos preceptos comunes que deben ser respetadas no siempre son celebrados bajo un formato religioso con un rabino, existen diferentes alternativas en Uruguay. Lo que sí es compartido por todos los entrevistados es la centralidad que le dan a estos ritos dentro de su vida.

## *Vinculo con Israel*

Otra manifestación cotidiana de su judaísmo para algunos de los entrevistados es el interés por lo que pasa en Israel y el mantenerse informados y en contacto diario. Este interés lo explican por dos razones: porque son sionistas y consideran a Israel como el Estado del pueblo judío y/o porque tienen familiares cercanos viviendo allí.

*“Soy sionista, y si esa es la lucha por la emancipación del pueblo, en el Estado de Israel también lo comulgo...me interesan los titulares de cualquier lugar, me interesa saber qué paso en Ecuador... me interesa saber si echaron a los gitanos de Francia, pero me interesa muchísimo saber qué pasa en Israel todos los días o si hay un problema judío en alguna parte del mundo, y eso es cotidiano para mí.”—J2-*

---

<sup>8</sup> Shabat: en hebreo “sábado”, es considerado el día de descanso, de encuentro familiar, donde no se debe estudiar ni trabajar, solo distenderse. Tiene su origen en la Tora que narra que dios construyó al mundo en 6 días y el séptimo descansó. Tradicionalmente en la noche del viernes se encienden 2 velas con la salida de la primer estrella, se toma vino y se come *jala* (pan trenzado).

Rosh Hashana: en hebreo “cabeza del año”, es el año nuevo que marca el calendario judío. A diferencia del calendario gregoriano que es solar el judío es lunar y va más o menos de septiembre a septiembre. Tradicionalmente se hace una cena en familia donde se come pescado, manzana con miel para tener un año dulce, *jala agula* (pan redondo) para tener un año redondo. Muchos judíos suelen también ir a la sinagoga.

Iom Kipur: en hebreo “día del perdón”, 10 días después del comienzo del año nuevo se plantea un día de introspección para reflexionar sobre el año que pasó, espiar culpas y pedir perdón. Los judíos más conservadores suelen ayunar 24 horas y rezar casi todo el día en la sinagoga.

Pesaj: en hebreo “saltar”, popularmente conocida como la pascua judía. Recuerda el éxodo de los judíos de Egipto cuando se liberan de la esclavitud liderados por Moisés. Durante 40 años vagaron por el desierto del Sinai y fue allí donde la Biblia cuenta que dios le entregó los 10 mandamientos a Moisés. Simboliza la liberación del pueblo judío. Tradicionalmente se hace una cena en familia donde se come *matza* (galleta sin leudar) y se lee la *hagada de pesaj* (historia de pesaj).



## *Principales prácticas afrodescendientes en Uruguay*

Las tres expresiones de su cultura más destacadas por los entrevistados afrodescendientes son: una cosmovisión propia que jerarquiza el lugar de la naturaleza, la familia extendida y el rol destacado de la mujer dentro del hogar.

### *Cosmovisión*

Al hablar sobre qué significa ser afrodescendiente varios entrevistados responden rápidamente que es tener otra forma de entender el mundo, una cosmovisión que se diferencia de la occidental. Por más que no está muy explicitada, ni es conocida por el resto, cuando se encuentran entre ellos no son necesarias las palabras para saber que comparten una misma concepción del mundo que se traduce en códigos, valores, formas de sentir y de pensar, gestos comunes. Afirman que más allá del país en que se encuentren o la posición social que ocupen estos rasgos son compartidos por todos los afrodescendientes.

*“Tener ascendencia africana significa llevar el legado de una cultura milenaria que tiene una forma muy particular de ver el mundo, que tiene su propio código de valores, creencias, cambios simbólicos y materiales y que es muy pero muy rica. Es la cultura del esclavo, del perdedor y por eso no tiene la misma valoración y difusión de otras culturas de miles de años.” –A7-*

El elemento que más desarrollan de esta cosmovisión es su vínculo con la naturaleza. Parten de una relación horizontal dándole a la naturaleza una jerarquía especial, a diferencia de la cultura occidental que intenta dominarla. Esto se encuentra manifestado en prácticas cotidianas propias, como el uso de yuyos y elementos naturales como remedios caseros para la salud física y mental.

*“Una forma clara, máximas concretas, que tienen que ver con la salud, la enfermedad, de cómo tratar el cuerpo, de cómo estar en el mundo. De cómo cuidarse, de qué comer, de masajes faciales...Mi vieja tiene muchas cosas que tienen que ver con la medicina popular, que seguramente tiene que ver con las mujeres en todas las culturas, pero en la cultura negra la mujer tiene un lugar importante.” –A3-*

Generalmente suelen ser las madres o abuelas las que guardan estos saberes en el hogar, a veces se los transmiten a sus hijas mujeres y si no se pierden al morirse ellas.

Estas recetas de origen africano han generado gran desarrollo de la medicina popular, con influencia también en la medicina tradicional, afirman varios entrevistados.

### *Familia extendida*

Otra característica que destacan como propia de la cultura afrodescendiente en Uruguay son las familias extendidas. Sin excepción, todos los entrevistados cuentan que en su casa de la infancia siempre había lugar para criar a otro niño, sea negro o no. El origen de esta práctica se encuentra para ellos en la época de la Colonia cuando los hombres eran vendidos por los amos o enviados a la guerra y los hijos eran criados por la madre y la tía.

*“Te digo eso como te digo de pronto que en las casas nuestras siempre había un lugar para otro, siempre había uno más que había criado la abuela, que le había dado el pecho. Como alguien con el cual nos habíamos criado que era fuera de la familia. Siempre había espacio para otro. Y por ahí ese otro no era afrodescendiente.” –A6-*

A partir de allí se establece la familia extendida como arreglo familiar común para los afrodescendientes. En la última crisis económica del país, en el año 2002, nuevamente adoptan esta práctica como estrategia de sobre vivencia. Este tipo de hogar implica una crianza diferente basada en otro concepto de familia donde el vínculo afectivo se asemeja al vínculo de sangre.

### *Rol de la madre*

Al igual que la familia extendida, el rol central de la madre dentro del hogar es destacado como culturalmente afro. El lugar de la mujer sosteniendo a la familia a todo nivel es una vivencia

común en su infancia, que a su vez reproducen de adultos al constituir su propia familia. También esta característica la explican por la ausencia de los hombres en el hogar durante la esclavitud. Patrón que podemos observar se repite en la actualidad por el alto porcentaje de mujeres afrodescendientes jefas de hogar.

*"Con relación a lo cultural la forma de criarse, al entorno familiar, la figura de las mujeres, de la abuela, de la madre, como figura fuerte de la familia."* –A5-

### **Candombe**

Cuando hablamos de cultura afrodescendiente no podemos dejar de asociarla con el candombe. Sin embargo, al preguntarle a los entrevistados sobre expresiones de su cultura, sorprendentemente, el candombe no ocupa un lugar prioritario en sus respuestas. De lo contrario, algunos afirman que su cultura va mucho más allá del candombe y les da pena que este sea el único elemento que se conozca.

*"Es decir que cuando se llama a la cultura negro uruguaya empieza y termina en el candombe, y no es eso, hay otras cosas."* –A10-

Como también les duele el mal uso que la sociedad le da al candombe, al olvidar sus orígenes y el sentido religioso que para ellos tiene y transformándolo en una competencia donde se invierte mucho dinero y todos ganan menos ellos. Algunos entrevistados consideran que parte de la responsabilidad es del colectivo afrodescendiente que no ha sabido transmitirle a la sociedad los orígenes y el sentido que para ellos tiene el candombe.

*"Está cambiando, perdió sus raíces más profundas en la competencia, en querer ganar un premio. Vos ves que los afros estamos sentados aplaudiendo y todos los que van desfilando no son afros, a mí en algún momento de mi vida me dolía mucho (...) Si se puede compartir, pero es importante que el otro sepa que la cultura yo se la estoy dando de onda, no porque le pertenezca como yo tengo otras cosas de la cultura uruguaya."* –A9-

### **Religión**

Tanto los afrodescendientes como los judíos, al igual que la mayoría de la población uruguaya, le dan un lugar marginal a la religión dentro de su cultura y declaran ser laicos. Ambos le otorgan un sentido más cultural o étnico a su identidad cultural que religioso.

El ser afrodescendiente no implica necesariamente ser umbandista o creer en alguna de las religiones africanas. Si bien algunos de los entrevistados manifiestan ser creyentes de alguna de estas religiones, otros declaran ser católicos o ateos.

Quienes son católicos explican que en sus hogares igualmente siempre se hace presente alguna de las religiones africanas, porque algún miembro las practica o porque muchas de las creencias y prácticas que ellos mismos mantienen tienen un sustrato religioso (como el lugar que le dan a la naturaleza).

*"Nosotros somos bautizados, yo soy católico. Mi vieja tenía sus prácticas religiosas más relacionadas a la umbanda."* –A3-

Quienes son creyentes en algunas de las religiones originarias de África expresan que es un error entender estas religiones desde el concepto occidental que se basa en la institucionalidad porque la espiritualidad de las religiones afro es sobre todo vivencial.

*"La espiritualidad en el marco de la cultura africana es una vivencialidad, no es una religión. El concepto de religión en el marco de lo occidental refiere organización y estructura pero vos no necesitás eso para cuando nace un niño ir a mostrárselo a la luna."* –A1-

La mayoría de los judíos en Uruguay se ubican dentro del espectro entre laicos o ateos y tradicionalistas, es decir que lo sagrado no cumple una función central dentro de su judaísmo. Si bien pueden o no creer en dios es algo que interviene en el ámbito privado porque

habitualmente no van a la sinagoga-a no ser en las dos festividades que nombramos anteriormente-, ni rigen su vida bajo preceptos religiosos. Son conscientes que las costumbres y tradiciones que mantienen y las fuentes de referencia tienen un sustrato religioso, pero éste se ha ido transformando y flexibilizando con el tiempo y el sentido sagrado ha quedado en un segundo plano.

*“Se puede definir como cultura, se puede definir como nación, no se debería definir como religión pero hay quien sí lo define. No hay judaísmo sin tora, pero yo la considero desde la plena libertad y autonomía de interpretarla a mi manera, no como una verdad rebelada que definitivamente no...Si tuviera que definirme religiosamente me definiría como judío ateo.”-J2-*

### III. Posibilidades de integración

#### *Sistema educativo*

La escuela pública es identificada en las entrevistas como ámbito integrador en sí misma y la educación considerada como principal medio para el ascenso social. Sin embargo, el sistema educativo no contempla en sus programas a las minorías culturales que tiene una larga historia en el país.

Los entrevistados afrodescendientes hacen referencia a la educación como puerta de salida de la situación de pobreza que todos ellos padecieron en su infancia. En sus hogares el mensaje explícito fue que debían estudiar y se planteó como única estrategia para la movilidad social. Ninguno de ellos recibió una herencia que facilite o mejore su calidad de vida, lo único que heredaron es la situación de pobreza y la sumisión proveniente de la esclavitud, manifiestan. Si han logrado salir de eso es bajo mucho sacrificio y voluntad personal y no por las posibilidades, ni por la confianza que los otros les dieron.

*“Los otros no veían que nosotros podríamos llegar, pero ambos teníamos a nuestras madres con que: tenés que estudiar, tenés que estudiar.”-A3-*

En cada nueva generación de afrodescendientes la familia deposita la responsabilidad y la expectativa de que ellos sí van a poder triunfar. Es asumido como un desafío familiar que alguno o, en lo posible, todos los hijos lleguen a estudiar y formarse para alcanzar mejores puestos en el mercado laboral.

*“El objetivo que pretendemos tener y llegar, y con esfuerzo hemos llegado, con la ayuda de nuestros padres, abuelos, tíos hemos llegado porque hemos podido estudiar.”-A2-*

Muchos de los entrevistados judíos también cuentan que en sus hogares se asociaba directamente el estudio con el ascenso social. Al igual que sus abuelos les transmitieron a sus padres que debían estudiar, sus padres lo hicieron con ellos, por ser considerada la mejor estrategia para alcanzar un buen nivel de vida en el país.

*“El objetivo de nuestros padres es que estudiáramos y por eso tenés ese porcentaje de universitarios.”-J1-*

El conocido anhelo compartido por la mayoría de los padres inmigrantes provenientes de Europa de: “M´hijo el doctor”, se encuentra también en los judíos.

Los judíos consideran que las instituciones educativas han sido los espacios de socialización por excelencia que les permitieron integrarse a la sociedad. Destacan a la escuela pública como el marco óptimo de convivencia fraternal, donde sienten que fueron integrados y contemplados como minoría cultural.



*"No Tengo una sola experiencia de discriminación absoluta que he vivido plenamente. En la escuela te digo más, cuando yo iba la maestra preguntaba, en la Escuela Chile: mañana es rosh hashana, ¿quién viene?, porque la mitad de la clase era judía."-J6-*

Esta vivencia difiere bastante con la de la mayoría de los entrevistados afrodescendientes, que cuentan que por lo general eran ellos quienes debían adaptarse a la mayoría y no se sentían para nada considerados en la escuela.

*"Siempre me acuerdo de situaciones en las cuales yo tenía que acomodarme a esa mayoría. Un día me acuerdo que la maestra dijo que todas las niñas tenían que traer binchas porque no podía ser que se le cayera el pelo encima de los cuadernos. Y yo tenía unas trenzas así, con unas motas largas por acá, que no se me caía nada, si me trenzaban y me dejaban japonesa, era imposible que se me cayera algo."-A5-*

Sin embargo algunos entrevistados judíos expresan que no han tenido la misma vivencia integradora de la escuela con la Universidad de la República. Cuentan que en varias ocasiones se han visto obligados a rendir exámenes en días que su tradición no se los permitía, viéndose en el aprieto de tener que elegir entre el estudio y el respeto a su identidad cultural.

*"Si un chico tiene que dar un examen un sábado y para él no estudiar ese día es importante y para darlo es ir contra todas sus convicciones con tal de no perderlo, yo creo que la Universidad no es justa con él."-J2-*

Ambas minorías comparten plenamente el sentimiento de exclusión del sistema educativo al no ser contempladas en los programas de historia nacional a nivel de primaria, secundaria y universitario. Tanto uno como otro colectivo plantean que han hecho propuestas elaboradas y concretas desde hace años y han obtenido las mismas dos respuestas por parte de las instituciones correspondientes: la falta de respuesta o el rechazo expreso a sus proyectos.

*"Tuvimos una reunión con la directora de secundaria y le planteábamos una suerte de programa para anexas al sistema educativo de secundaria, queríamos trabajar en las asambleas docentes. Y la mujer me dijo literalmente esto: mira si yo voy a hacerle caso a ustedes, a los judíos, a los putos, a los armenios, tengo que hacer otro programa. Y yo le digo: y bueno, capaz que tenés que hacer otro programa".-A1-*

*"...pero sin embargo no se logró todavía que en los organismos de educación se enseñe el Holocausto, y hace quince años estamos intentando, y no se enseña. Es discriminación total y absoluta. (...) que la única forma que no se repita Auschwitz es estudiarlo, o corremos el riesgo. Y si nuestra Universidad, nuestro Codicen, nuestro Anep no lo integran, después de trabajos hechos ni más ni menos que por Gerardo Caetano, Martha Canesa, Miguel Felman(...) y lo rechazan. Ah eso sí es una discriminación y yo la condeno. Y no lo hemos logrado todavía."-J2-*

Desde los conceptos de Sen de *exclusión* e *inclusión desigual*, podemos afirmar que la posición del sistema educativo con respecto a estas dos minorías es claramente de *exclusión*. Mediante esta forma de proceder las instituciones dejan de reconocer a los judíos y afrodescendientes como parte de la identidad nacional, quitándoles la chance de aparecer en los programas de historia. La noción de *inclusión desigual* también la encontramos ejemplificada hacia estas dos comunidades pero de maneras bien diferenciadas. Los judíos acceden al sistema educativo sin problemas pero sienten que por falta de consideración de la UdelaR sus derechos culturales se encuentran privados. Los afrodescendientes manifiestan una clara desventaja en sus posibilidades de acceso y permanencia en sistema educativo.

### *Convivencia en el barrio*

El barrio de la infancia es considerado por los judíos como otro importante ámbito de integración. Cuentan varias anécdotas en los lugares donde generalmente se instalaron las primeras generaciones de judíos: Reus, Villa Muñoz, Goes, Ciudad Vieja. Eran épocas donde había mayor socialización en el barrio y la convivencia con los vecinos era de respeto y solidaridad, afirman.



*"Nosotros que vivíamos en Benito Chaín que es una calle de dos cuadras, donde vivíamos mitad judíos y mitad cristianos y éramos una gran familia. Nunca sentí una discriminación por nada. Mi papá era la figura emblemática de la plazuela, toda la gente cristiana, todos estaban todo el día ahí charlando."*—J10-

A diferencia de los judíos, son pocos los entrevistados afrodescendientes que hacen referencia al barrio como espacio integrador. Solamente algunos tienen el recuerdo de haber tenido una convivencia armoniosa y fraternal con los vecinos en su infancia, mientras que la mayoría expresa que si bien se vinculaban con los vecinos no dejaban de sentirse señalados por ser negros.

*"Igual con los vecinos, jugábamos todos los chicos de la cuadra, pero sin embargo éramos los negros de la esquina. Eso es un plus de estrés en la vida cotidiana que lo sufren los negros."*—A6-

### ***Mercado de trabajo***

Nuevamente se observan diferentes discursos entre los entrevistados de una y otra minoría al hablar sobre sus posibilidades de integración a nivel laboral. Los judíos expresan que en su llegada no fue fácil hacerse un lugar en el mercado laboral, pero de a poco lograron insertarse y actualmente no encuentran ninguna dificultad. Resaltan, que una de las razones principales por la que los judíos vinieron a Uruguay fue la situación de hambre y pobreza que vivían en Europa, por lo tanto valoran mucho las oportunidades de empleo que encontraron en el país.

*"Mis padres primero encontraron siempre muy bueno acogimiento laboral, social. Mis viejos se integraron muchísimo a la sociedad uruguaya. Mi papá siempre trabajo, pudo darle un techo a su hija y a su hijo. Si tendré para agradecerle a este país."*—J6-

El ámbito donde los afrodescendientes perciben menores posibilidades de integrarse es en el mercado de trabajo. Además de la discriminación que padecen en las distintas instituciones donde trabajan por parte de sus compañeros y de las autoridades, cuentan que lo más difícil para ellos es la inferioridad de condiciones que sienten desde el momento que empiezan a buscar trabajo y encuentran que muchas puertas están cerradas. Sus posibilidades de empleo están fuertemente comprometidas por la discriminación, configurándose así la situación de pobreza estructural que padecen históricamente en nuestra sociedad.

En el imaginario no hay lugar para que realicen cualquier tarea, ni ocupen puestos destacados, generalmente se encuentran en los cargos más bajos, vinculados con el servicio y en lo posible en tareas que no deban tratar con el público.

*"...el tema de los apellidos...macanudo si sos negro para portero, intendente, conserje o chofer entonces sos bueno."*—A2-

### ***¿Matrimonio endo o exogámico?***

La posición con respecto al matrimonio de los entrevistados afrodescendientes la podemos dividir en dos grupos: un grupo que le es indiferente si el matrimonio es endo o exogámico y el otro considera fundamental que el matrimonio sea endogámico.

El primer grupo-compuesto por todos los hombres entrevistados y algunas mujeres-comparten que lo más importante para formar una pareja es que exista el amor, si la pareja es negra o no es secundario.

*"Ningún problema. No, no, ningún problema. Tuve novios de todo tipo y color por suerte. El amor es el amor."*—A5-

Cuentan que generalmente el deseo de sus padres es que formen familia con una pareja negra y si no es así les cuesta aceptarlo, aunque a la larga lo terminan haciendo. Si bien les es indiferente que su pareja sea negra o blanca plantean que no les pasa lo mismo con sus hijos. Por un tema de identificación no les parece lo mejor que siendo negros sus hijos sean rubios.

*"...y bueno para mi es una joda en el sentido que mis hijos no van a ser iguales que yo y eso me molesta un poquito."*-A3-

El segundo grupo-formado por la totalidad de las mujeres que pertenece a alguna organización afro- consideran muy importante que a la hora de formar una familia su pareja sea negra y sus hijos también.

*"Cuando yo me ennovié, uno tiene como una cosa de identidad que se tiene que parecer a uno, lo mismo me pareció de un hijo, eso que el color tiene que ser como el de uno. Finalmente terminé con una pareja afrodescendiente. Y me encantó que así fuera y a medida que pasaron los años me gustó más que hubiera sido así."*-A6-

Incluso estas mujeres plantean con molestia que los hombres negros suelen preferir a las mujeres blancas y esto las coloca a ellas en un lugar muy desvalorizado. Acusan a los hombres que hacen esta elección como traidores y poco coherentes, y agregan que lo hacen como estrategia de ascenso social.

Más allá de los deseos y opiniones de las personas afrodescendientes con respecto al matrimonio, siempre están los otros determinando sus elecciones. Varios de los entrevistados que tienen o tuvieron intención de tener una pareja blanca cuentan que la aprobación de la familia de ésta siempre fue una tranca.

La mayoría de los entrevistados judíos manifiestan preferencia por el matrimonio endogámico. Podemos agrupar en tres sus diferentes opiniones acerca del matrimonio: el primer grupo-compuesto por la amplia mayoría de mujeres- expresa categóricamente el deseo de que tanto sus hijos como sus nietos se casen con personas judías. El segundo grupo- compuesto mayoritariamente por hombres- entiende como prioritario respetar la elección de sus hijos sea cual fuese, pero afirman:

*"La comunicación es más fácil con compadres de la colectividad, judíos."*-J5-

El último grupo- conformado por tres hombres-expresa que mientras haya amor y una buena persona lo demás no importa.

*"Prevalece el amor. El amor es el A, el B es condición, color, raza. Ningún tipo de problema."*-J4-

El primer grupo que es el que más se explaya en sus fundamentos, está compuesto por mujeres de distintas generaciones, y todas se apoyan en la misma premisa de la continuidad del judaísmo. Para ellas es inadmisibles el matrimonio exogámico porque están convencidas que de esta manera las costumbres y tradiciones se pierden. Incluso varias de ellas declaran que les ha tocado tener nueras o yernos no judíos y por más que eran excelentes personas les costaba aceptarlos.

*"Si vos te casas con una persona no judía es más difícil también. Yo tengo amigas que están casadas con personas no judías y no es lo mismo. Después si tenés un varón tenés que decidir si le vas a hacer el brit mila o no (...). Está eso en el inconsciente desde que sos chico que uno quiere encontrar una pareja judía. Esa es la importancia y a pesar de que yo no sea super practicante me gustaría mantener eso, que mi hija el día de mañana también tenga un novio judío. La importancia sobre todo de mantener las tradiciones, de mantener las raíces."*-J8-

### ***"Emblanquecerse" para ser integrados***

Los entrevistados afrodescendientes manifiestan que para ser integrados deben asimilarse-todo lo que se les permita-a la mayoría blanca. Teniendo que abandonar sus prácticas, hábitos y creencias y suscribirse a los de la mayoría para tener posibilidades reales dentro de la sociedad. Hablan de una condena muy fuerte que la sociedad les hace pagar al exigirles comportarse como blancos para ser integrados.

*“Uruguay se sacaba el cartel que era el país más europeo... Hay todo un sustrato que tiene una visión, la clásica: europea, blanca, machista, chau. Lo demás es subsidiario, ese es el eje. Para ser parte de eso vos tenés que suscribir eso. No tenés opción, porque la escuela te da eso, los exámenes son sobre eso, te recibís sobre eso.” –A1-*

Al igual que lo plantea Bauman (2003), el Estado uruguayo bajo una posición etnocentrista intenta construir la identidad nacional sobre una única referencia. En este sentido, en los discursos de los entrevistados se delinear con mayor fuerza dos alternativas: dejándole dos alternativas a los afrodescendientes: a) algunos optan generalmente por “emblanquecerse” para ser integrados y b) otros son obligados a asumir su identidad minoritaria y la situación de exclusión que esta trae como consecuencia, generando una identidad reactiva.

a) *Emblanquecerse*: “para ser integrado compórtate como blanco”, al estar este mensaje completamente establecido en la sociedad, algunos de los entrevistados cuentan que sus padres resolvieron educarlos lo más “blanco” posible, intentando dejar en el olvido su ascendencia para poder salir de la situación desfavorable en la que se encontraban. En este proceso, que ellos llaman, de “emblanquecimiento”, se da un doble juego: se integran en la mayoría y a su vez se des-integran de la minoría de la que provienen, generando una relación conflictiva con su identidad afrodescendiente. Por más que renieguen de ella siempre va a estar presente y a ser recordada por los otros, afirman.

*“...yo veo una parte medio negativa de ser afrodescendiente porque mis padres hicieron todo lo posible porque yo no fuera afrodescendiente. Dentro de su sabiduría estaba que si te comportabas como negro no ibas a subir socialmente. Entonces vos tenés que estudiar, que no ir a determinados lugares o hacer determinadas cosas. Vos tenés que comportarte lo más blanco posible. Claro vos después creces y eso lo cambias pero te queda. -risas- ...Mi vieja lo tenía muy claro, mi viejo tocaba el tambor en la cocina con el anillo y ella le decía: -te dije que acá tambor no. (...)Y de nosotros tres ninguno tenía amigos negros.” –A3-*

b) *Identidad reactiva*: a partir de las vidas de dolor, sufrimiento y pobreza que han tenido desde la esclavitud y ante la escasez de oportunidades que el país les ha dado para poder salir de ese lugar, los afrodescendientes han generado también formas de ser y pensar reactivas. Su identidad cultural se construye ante la mirada de los otros que le dicen: “sos inferior por ser negro y nunca vas a poder llegar a ser como el blanco”. Desde el lugar del rechazo y la desvalorización construyen una cultura afro uruguaya de resistencia y desarrollan una fuerte espiritualidad para poder salir adelante.

*“Pero esa cultura negra uruguaya de sobre vivencia, de emergencia, como de cómo nos salvamos de eso (...) te tiro una máxima que dice mi vieja, media violenta: “algún culo echara sangre”. Es dura, pero las cosas hay que hacerlas igual aunque cuesten sangre. Habla de vidas de dolor, el dolor es una constante, el dolor, la pena, la pobreza, el sobre ponerse a algunas cosas. No podés pararte, porque barco parado no dará flete. Tiene que moverse, hay que moverse, hay que estar como atento.” –A3-*

La lucha por conseguir un lugar más justo en la sociedad, donde no sean privados de sus derechos se constituye como motor fundamental de su identidad. Desarrollan una actitud militante frente a la vida buscando constantemente estrategias para salir adelante y para que esa causa sea adoptada por las nuevas generaciones.

*“El hecho de la militancia para uno ha sido el leit motive, vos me decís a mí qué cambia mi vida por el tema étnico, se aprende a ser de otra forma, a tolerar de otra forma. Nosotros los negros tenemos nuestros propios códigos, conscientes o no conscientes, dichos o no dichos. Los tenemos. Yo creo que son de los afrodescendientes en general. Y con los hijos más allá del permanente planteo para que estudien, es el permanente planteo por la militancia...” –A9-*



Como hemos visto en el marco conceptual la identidad no es una propiedad permanente sino que se encuentra en constante cambio. Es probable que una misma persona afrodescendiente transite a lo largo de su vida por una identidad más emblanquecida a veces y una más reactiva otras, según la situación, el contexto y las posibilidades que los otros le den de optar. Teniendo en cuenta además que estas dos posibles identidades se construyen como categorías analíticas, a partir de las percepciones que los entrevistados tienen acerca de los mecanismos que han desarrollado para poder ser integrados en la sociedad.

La falta de consideración de la población afrodescendiente o lo que muchos entrevistados llaman “invisibilidad” ha sido una constante por parte de las distintas instituciones del Estado y por la sociedad en su conjunto. De las cosas que sienten más injustas y plantean como uno de los grandes deberes que el Estado uruguayo tiene con ellos es la falta de reconocimiento en la historia y por lo tanto en la construcción de la identidad nacional.

*“Este año se cumplieron 250 años de Joaquín Ansina. Nadie lo nombró nunca y yo le escribí una obra con el corazón a Ansina. No pedí plata, al final pedí un director y me tuvieron a cuentos, hablé con el diputado Ortuño, hablé con este con el otro y al final no se pudo hacer.”-A4-*

Tal como lo plantea Arocena (2009), la invisibilidad y los prejuicios hacia los afrodescendientes llevan a dejar en el olvido el aporte y las particularidades culturales de esta comunidad hasta el punto que a ellos mismos les cuesta reconocer qué es propiamente afro.

*“Tanto la ausencia de reconocimiento (lo que podríamos llamar invisibilidad) como un reconocimiento negativo (estereotipos discriminatorios) confluyen en la negación de las contribuciones que diferentes grupos étnicos puedan haber realizado a la formación de la sociedad que los contiene, o del Estado-nación cuando es el caso”(Arocena, 2009:15).*

### *Uruguayo-judío/judío-uruguayo*

Los entrevistados judíos manifiestan que su integración al país ha sido muy buena desde su llegada. Hay dos razones que consideran fundamentales en su rápida integración: que Uruguay se haya declarado tempranamente laico en relación a otros países de la región donde arribaron judíos y el compartir un conjunto de valores propios de la matriz occidental. El hecho de que sus valores y creencias sean compatibles con la sociedad uruguaya les permite sentirse tan uruguayos como judíos, al ser dos identidades que conviven perfectamente, expresan.

*“...mu y orgullosa de mi uruguayéz. Supe toda la vida que quise vivir en este país, lo tenía muy claro. Me encanta ir a Israel, me identifico con mucha cosa, imagínate que yo canto, hablo en hebreo, pero mi país es Uruguay. Convivo con las dos identidades precioso. Precioso se pueden convivir.”-J6-*

Varios de los entrevistados manifiestan ser fuertemente patriotas uruguayos y cuentan que ese sentimiento se funda en un gran agradecimiento hacia el país que ha sido transmitido intergeneracionalmente desde los primeros judíos que arribaron y encontraron una tierra que los acogía y les daba la paz que hace tiempo no encontraban en ningún país de Europa.

*“Fueron mu y felices en esta tierra, yo amo a mi país, amo donde vivo. Me transmitieron un amor hacia el Uruguay impresionante.”-J6-*

Más allá de algunas dificultades que pudieron encontrar al inicio, Uruguay significó para los inmigrantes judíos la tierra donde pudieron restablecer sus vidas, donde pudieron trabajar y darles educación a sus hijos. Y donde pudieron también reeditar la vida judía que tenían en Europa.

*“...aún con esos fenómenos de discriminación que hablamos, les permitió desarrollarse como judíos. Le permitió incluso trasponer la vida judía que ellos tenían en Europa a este medio. Por eso los judíos, sobre todo de la Europa oriental decían que aquello era el viejo hogar y este era el nuevo hogar.”-J5-*

La convivencia y el intercambio cultural generalmente han sido de respeto y pasadas las generaciones la integración es más fuerte.

*“Cuando yo estudiaba en el liceo venían a estudiar a mi casa gente de todo tipo, compañeros y comían la comida de mi vieja, kerplaj, arenques, pescado relleno y preguntaban: ¿qué es esto? Que eran las cosas que se hacían en mi casa y yo iba a la casa de ellos y comía cosas distintas. Mis hijos cuando estudiaron todos tomaban mate y comían bizcochos. Eso es una pauta de cómo son esos cambios culturales, de ese proceso de aculturación.”-J1-*

Incluso algunas de las mujeres entrevistadas manifiestan que a su gusto la integración ha sido demasiada y les genera miedo que sus hijos se terminen asimilando. El hecho de no haber encontrado importantes trabas en el país ha llevado a que muchos judíos releguen de su identidad judía. Siendo los mismos judíos quienes a veces se encargan de marcar las diferencias con el resto.

*“Eso es lo que yo veo siempre, nosotros como judíos, como minoría hacemos ver la diferencia. Somos diferentes, creemos que somos diferentes. Cuesta muchos romper el precepto, el falso mito de que somos el pueblo elegido, el falso mito de que somos diferentes porque tenemos que cuidar el libro. (...) Se excluye quien se quiere excluir. Es una calle de doble vía, yo noto que hay judíos sumamente integrados, como hay judíos que viven en una burbuja, donde solamente existe lo judío. Lo que das es lo que recibís, nada es casual.”-J4-*

#### **IV. Privación de sus libertades**

##### *Esteriotipos que coartan su bienestar*

En ninguna de las entrevistas a las personas afrodescendientes se hace ausente el tema de los estereotipos y los apodosos que le son adjudicados por ser negros. Es inmediata la categorización que los otros hacen al verlos y las categorías en que son ubicados aparentemente son muy pocas y reiteradas: prostituta, ladrón, drogadicto, alcohólico, vago. El hecho de ser negro es asociado generalmente con una persona que se encuentra en un estándar social por debajo del resto y que tiene una vida poco digna.

*“Entonces vos tenés fenotípicamente algún rasgo negro, se te adjudican determinadas cosas. En un tiempo era con lo artístico musical, en el caso de las mujeres cuando son medias lindas, medias culonas se le adjudica una cosa vinculada con lo sexual, en el caso de los jóvenes que son medios planchas se le adjudica todo el tema de la droga y los robos y todo lo demás. Hay unos motecitos que podrán ser generalizados o no pero se te adjudican, sos de esta forma o de este color, este fenotipo ya hay un paquetito para ti.”-A1-*

Otro tema muy reiterado en las entrevistas es que no se les ha permitido liberarse de su origen esclavo en el país. Este fuerte estigma no les permite salir de la situación de pobreza que la gran mayoría de los afrodescendientes ha vivido históricamente y continúa vigente. Varios entrevistados manifiestan que no tiene el nivel de vida que desearían y sienten que sus oportunidades se ven muy disminuidas por ser negros. Hacen hincapié en que la discriminación hacia los pobres en nuestra sociedad se ve potenciada por el factor racial, es decir que sienten menores posibilidades de movilidad social que los pobres por el hecho de ser negros y pobres.

*“En la relación con el otro, cuando yo era niña, yo sentía que el otro siendo pobre como yo, estando en la misma condición que yo, el otro aún en esa condición era mejor que yo.”-A6-*

Los entrevistados judíos también expresan, no por su aspecto físico pero sí a la hora de dar a conocer su apellido, sentirse prejuzgados negativamente y encasillados en determinadas categorías: amarretes, adinerados, los que mataron a Cristo. El ser judío es siempre asociado además con Israel y con el sionismo y éstos a su vez se vinculan con imperialismo, violencia y

opresores del pueblo Palestino, cuentan. Aspecto que no generan demasiada simpatía en la sociedad uruguaya, sobre todo en determinados sectores políticos. Expresan que estas generalizaciones suelen ser producto de una fuerte ignorancia y desconocimiento de la comunidad judía y de la historia de Israel. Les provoca dolor que a veces sea tan grande la confusión que algunas personas llegan a pensar que por ser judíos no son uruguayos.

*"Yo creo que hay un problema que es la etiqueta. Si tú de alguna manera llegas a olvidarte del valor judío, siempre vas a estar recordado como, o señalado como, por el apellido, ya te digo...Negativa es la idea de que el judío es dinero, que está en lo alto de la sociedad. Ahí es donde también está el etiquetamiento. Como el judío es el que tiene el poder económico en el Uruguay, el judío es el que tiene los negocios, el judío es el que tiene el dinero."-J4-*

Siguiendo a Hanquinet,L., en la permanente redefinición de sus identidades, las minorías encuentran un importante sustrato en el reflejo que les ofrecen los demás individuos de la sociedad. Esta categorización se encuentra perjudicada por la posición desfavorable que ocupan las minorías generalmente, siendo ubicadas en categorías humillantes que poco tienen que ver con ellas. En este sentido se observa cómo los judíos y afrodescendientes obtienen un reflejo de "los otros" cargado de estigmas y estereotipos que coartan su bienestar.

*Vos acá no encajas...*

Las categorías en que son ubicados y el pasado esclavo con el que cargan generan en las personas afrodescendientes importantes privaciones de sus libertades. Expresan sentirse oprimidos en los hechos más cotidianos como tomarse un ómnibus, entrar en un comercio, o ir a la cancha de fútbol; hasta en situaciones más decisivas como en los ámbitos educativos, laborales, o la hora de establecer un vínculo amoroso, o de formar una familia.

*"Generalmente los espacios donde más tenés problemas son los espacios públicos, pero no porque te corran, sino el hecho de que seas el centro de atención rápidamente. Donde vienen y te preguntan qué quieres en un banco y vos en un banco venís a hacer un trámite como cualquiera, y no preguntan a nadie..."-A1-*

Hacen referencia a un falso reconocimiento de los otros. Cuando generalmente su desempeño o actitudes no encajan con el estereotipo negativo que la mayoría tiene de ellos la respuesta de los otros suele ser de sorpresa y lo destacan como algo excepcional o lo cuestionan con desconfianza.

*"...qué bien Juanita, qué sensacional, qué brillante que es. Pero desde ese otro lugar, no del par, sino del distinto pero allá abajo. Eso es lo que ha metido el racismo. Por ejemplo cuando uno aparece en una situación incluso de un buen nivel, lo que debe haber hecho, cómo habrá hecho para llegar, qué bueno que es."-A5-*

La gran parte de las personas en Uruguay no logran disociar al negro de la pobreza y cuando aparece una persona afrodescendiente que accede a determinados lugares o a determinado nivel de vida, desconfían de la manera en que llegó hasta ahí o muchas veces lo confunden con extranjero.

Si bien la mayoría de los entrevistados afrodescendientes narran más de una experiencia de racismo explícito en los más diversos ámbitos de la sociedad, en varias entrevistas es mencionado que el *racismo* muchas veces es *sutil*. Son situaciones en las cuales no son agredidos expresamente sino que la discriminación está dada por gestos, miradas, falta de consideración. Encuentran que este tipo de racismo es tan o más violento que el explícito. Suele pasar desapercibido por su discreción y por estar oculto gran parte de la sociedad cree que no existe pero está muy instalado.

*"Todo es sutil y como es sutil es muy duro porque no puedes agarrarlo. Porque cuando uno te dice "bo negro de mierda" es una cosa de enfrentamiento. Pero cuando no hay palabras negativas, es todo educado, es muy duro. Sos*



*parte pero no sos...el lenguaje verbal es el que menos comunica, hay otras formas muy elocuentes para decirte acá no tenés que estar.”-A3-*

Estas trabas, agresiones y falta de libertades que encuentran constantemente generan en las personas afrodescendientes miedos y limitaciones que a veces optan por asumir como propios y deciden evitar determinadas situaciones o desafíos para no exponerse a más frustración o rechazos. El espectro de posibilidades en todos los aspectos de su vida y por lo tanto su potencial de bienestar se encuentra realmente limitado.

Podemos analizarlo desde los conceptos de *agencia* y *bienestar* desarrollados por Sen. No solamente el *aspecto bienestar* (logros y oportunidades) de las personas afrodescendientes se vería disminuido sino también su aspecto de agencia (entendida como la valoración de lo que quieren que ocurra y la capacidad que disponen para alcanzarlo). Ambos aspectos se encuentran íntimamente relacionados si bien son diferentes; la ausencia de bienestar puede llevar a disminuir la agencia. En otras palabras, sus continuos fracasos o falta de oportunidades pueden llevar a que los afrodescendientes modifiquen sus deseos porque no confían en tener la capacidad para alcanzarlos.

*“Pero siempre nos ha costado alcanzar las cosas, a nivel de trabajo yo creo que pocas veces me expuse en presentarme a algún lugar de trabajo si yo sabía que no podía ser. Yo viví eso de sentir que por ser afrodescendiente quedabas para atrás en la búsqueda del trabajo.”-A6-*

Cuando algunos se proponen romper ese techo tan bajo que se les plantea deben contar con mucha voluntad y herramientas personales para lograrlo porque el reflejo que la sociedad les devuelve no es nada alentador.

*“...por nosotros nadie daba dos cobres, cuando los otros no dan nada por vos es difícil salir. Nadie te ubica en un rol directivo, si el otro no te ubica es difícil vos ubicarte por vos mismo.”-A3-*

### *Hasta acá llegamos...*

Los judíos, a diferencia de los afrodescendientes, a nivel explícito manifiestan no sentirse discriminados. Sin embargo en las 10 entrevistas narran alguna vivencia de discriminación en los más variados ámbitos, muchas veces sufrida por un tercero, pero sin excepción aparece. Algunos las cuentan como vivencias de su niñez o de un pasado lejano y aclaran que hace mucho tiempo que no les sucede. Dada la reiteración del mismo mecanismo en todos los entrevistados judíos da lugar a plantearse si realmente no son discriminados o en su imaginario pesa más la idea del Uruguay de los brazos abiertos y el profundo agradecimiento que sienten hacia el país, como hemos visto.

A partir de las vivencias narradas los judíos también son discriminados en todos los espacios donde dan a conocer su identidad: a nivel laboral, político, social.

*“Te cuento un punto de inflexión en mi vida... Hace 43 años. Guerra de los seis días, yo era funcionario del BROU, trabajaba y era militante en un sindicato (...) uno de los compañeros dijo ‘yo le voy a pedir al compañero que como él es judío que se abstenga de opinar, porque no queremos entrar en ese tipo de debates’ y no se cuanta historia (...) Sentí que la discriminación fue muy grande ese día.”-J1-*

Más allá de los estereotipos y de las vivencias de discriminación que dan a conocer, los judíos sostienen que a nivel oficial no existe ningún impedimento para desarrollarse. Sin embargo afirman que encuentran límites para acceder a determinados lugares o puestos de trabajo.

*“...yo pienso que hay ciertos apellidos que no van con ciertos cargos en Uruguay. Como presidente de la República. No hay nada escrito que no lo pueda hacer, no hay nada que diga que un judío no pueda entrar a una escuela militar. Y no te tiene que decir que no entras por judío, pero te van a encontrar que tenés un granito acá, que te*

*faltan dos centímetros para la altura reglamentaria.... De hecho uno ve que judíos nunca han pasado de ciertos límites, negros tampoco.” -J5-*

Por cargar con el estigma histórico de ser quienes mataron a Cristo perciben discriminación particularmente en algunos ámbitos marcados por una fuerte impronta católica, como instituciones o partidos políticos de origen aristócrata.

*“Los judíos no llegan a todos los círculos, hay como trabas....Los judíos se integraron a la vida comunitaria del país. Es como una percepción que tengo, que en muchos lados sí, pero no sé si en todos y de forma muy abierta. Yo te voy a decir un ejemplo. hay un colegio inglés...donde van muchos niños de la colectividad y en un momento había una orden, no escrita y no muy explícita: ya tenemos demasiados, ya hay muchos. Y hay otro colegio inglés que no quiere que entre ni uno.”-J9-*

Es importante diferenciar entre la discriminación vivida por los judíos y por los afrodescendientes. Empezando por la centralidad que una y otra minoría le dan en sus discursos, podemos afirmar que existen grandes diferencias. La discriminación hacia los afrodescendientes además tiene repercusiones sobre aspectos fundamentales de sus vidas como las posibilidades de empleo. El aspecto físico de los judíos- similar al de la mayoría de los uruguayos descendientes de europeos- colabora a que se muevan con mayores libertades al nivel cotidiano. Hasta que no dan a conocer su apellido no aparece la discriminación, a diferencia de las personas negras que no pueden elegir si revelar o no su identidad en la interacción cotidiana.

## **V. Las instituciones comunitarias en el desarrollo de su identidad cultural**

### *No hay judaísmo sin comunidad*

Las instituciones de la comunidad son sumamente importantes en el desarrollo de la identidad judía. En primer lugar porque conforman un marco de pertenencia y en segundo lugar porque les permite desarrollar su vida como judíos en un país donde su cultura es minoritaria. Respondiendo a diferentes intereses y necesidades de sus miembros desde su más temprano arribo al país configuran un lugar central para los judíos.

Las instituciones son las encargadas de llenar varios aspectos de sus vidas, desde necesidades más espirituales: mediante actividades religiosas, educativas, culturales y sociales; hasta necesidades materiales concretas: a algunas familias pobres de la comunidad se las provee de alimentos, vestimenta, medicamentos, vivienda y trabajo. A través del tiempo los judíos han alcanzado una importante red de instituciones que sienten como respaldo ante cualquier eventualidad.

*“Si vos necesitas algo tenés a donde recurrir. ...acá vos tenés un apoyo más puntual, más cercano, más conocido, si te acercas a la comunidad algo va a haber. algún programa.”-J8-*

Esta red de apoyo, solidaridad y confianza a la que hacen referencia los entrevistados judíos nos remite al concepto de “capital social”. Klinksberg (2000), afirma que a partir de la libre expresión de las comunidades culturales se genera el capital social, capital muy valioso en sí mismo y como medio para el desarrollo humano.

Desde su llegada, los judíos intentaron reeditar la vida que tenían en sus países de origen con el fin de mantenerse nucleados. Fundaron escuelas, sinagogas, clubes, el cementerio de La Paz, organizaciones políticas. Durante muchos años, manifiestan que la vida comunitaria fue muy intensa pero el paso de las generaciones y otros factores (la globalización, la emigración masiva a Israel u otros países, la inmensa cantidad de instituciones con propuestas obsoletas) llevaron a disminuir esa participación.

Los entrevistados más adultos creen en las instituciones como instrumentos fundamentales para el desarrollo y transmisión del judaísmo en el país. Aparece como eje común el miedo a perder las costumbres y tradiciones, y la vida comunitaria como la mejor estrategia para evitarlo.

*“Sí, las instituciones siguen siendo la matriz de la vida judía local, pero hay muchos judíos no institucionalizados (...) En general yo creo en las aglutinaciones institucionales como sostén de una minoría (...) Tenés que tener instituciones para mantener esa identidad, esos valores y esos intereses.”-J2-*

Las generaciones más jóvenes con una participación mucho menor, aparentemente, le dan otro significado al lugar que ocupan las instituciones en su judaísmo. No por eso cortan el lazo de pertenencia, ni se sienten menos judíos que sus padres, de hecho cuentan que se siguen nucleando con otros judíos en ámbitos más informales.

Más allá de la edad, es interesante destacar dos ideas que en todas las entrevistas se hacen presentes. La primera es que siempre “la barra de amigos es judía”, pueden pertenecer a alguna de las instituciones o no, haber ido a colegio judío o no y estar sumamente integrados en la sociedad, pero el círculo más cercano es judío.

*“A través de los amigos de la infancia, la barra de los amigos, esa barra fuerte que todos tenemos, que son judíos.”-J4-*

La segunda, es que consideran imposible ser judío en soledad y que la vida comunitaria es sumamente importante para desarrollar su judaísmo. Los adultos asociando la vida comunitaria con las instituciones y los jóvenes con vínculos más informales, pero todos coinciden que su identidad cultural no puede separarse de la comunidad.

*“El judío no se desprende de la comunidad, por eso es tan importante el concepto de kehila, de comunidad. la vida comunitaria. No existe solo, no está en la tradición de lo judío. (...) La pertenencia es el enlace, el enganche, no existe la persona sola.”-J9-*

### *Un respaldo*

Para los afrodescendientes las instituciones también ocupan un lugar importante en su identidad. En Uruguay existen organizaciones que cubren distintos ámbitos de sus vidas: culturales, sociales, artísticas, políticas. Todas dirigidas a reivindicar los derechos de los afrodescendientes y el reconocimiento que merecen en el país mediante diferentes formas y propuestas. En su mayoría se encuentran movidas por un fin político, basadas en la situación desfavorable que el colectivo afrodescendiente ocupa históricamente en la sociedad.

Los entrevistados que pertenecen a alguna de las organizaciones, manifiestan, que además de un marco de pertenencia, encuentran un ámbito desde donde luchar colectivamente por su respeto. Sostienen que el contacto con las organizaciones les ofrece a los afrodescendientes mayor conocimiento y conciencia de sus derechos y de su cultura, y en ese sentido se sienten más seguros y respaldados a la hora de interactuar con el resto.

*“No se hacen los vivos, conmigo no se hacen los vivos porque yo agarro y los denuncio a Mundo Afro y ya estás”-A1-*

El hecho de estar organizados, los ayuda a obtener mejores resultados en su lucha, de hecho ya han alcanzado importantes logros si bien no son suficientes, afirman.

*“La importancia es que es un lugar de pertenencia y se comparten ciertos intereses que es mejor ser más de uno para poder aportar y que las cosas se modifiquen. Uno de ese modo está informado, puede generar mejores resultados y llegar a ciertos lugares de influencia y de poder.”*

-A6-



Quienes que no se encuentran institucionalizados expresan gran disconformidad con el modo de funcionar de las organizaciones de su colectivo y por esa razón eligen no participar. Algunos cuentan que han formado parte en el pasado pero decidieron desvincularse por tener importantes diferencias con los dirigentes de las organizaciones. Afirman que siempre son las mismas personas dirigiendo y solo buscan rédito personal, generando propuestas poco atractivas que no hacen más que alejar a la gente.

*“Yo me siento muy incómoda en las propuestas, en los discursos porque están hablando como hace 80 años y seguimos exactamente en el mismo lugar.” – A10-*

Bikhu Parekh afirma que los individuos pueden vincularse con sus comunidades culturales mediante una variada serie de combinaciones de sus dos componentes: cultura y comunidad. Los judíos desarrollan su identidad cultural dándole un lugar central a la existencia de la comunidad, no es posible ser judíos en forma individual sostienen. Reforzando la idea de Parekh: “que la cultura no existe en sí misma sino que se ve materializada en la comunidad.” Los afrodescendientes, por su parte encuentran que la comunidad puede tener un lugar central en el desarrollo de su cultura, si bien no es vital porque hay quienes pueden desarrollar su identidad cultural sin tener vínculo comunitario alguno.

## **8.2. Exclusión de participación**

Para analizar la exclusión de participación se utilizan microdatos provenientes del INE. Se fusionaron las bases de la ENHA 2006, ECH 2007 y 2008 que cuentan con las variables ascendencia y religión. La variable ascendencia es de respuesta múltiple, por lo que una misma persona puede responder que tiene ascendencia blanca y afrodescendiente u otras posibles combinaciones (indígena, amarilla, etc.). Son considerados afrodescendientes todos aquellos que dicen tener esta ascendencia, más allá si tienen otra o no. La pregunta sobre religión no tiene mayores complicaciones en su formulación al ser de respuesta excluyente, son considerados judíos quienes se ubican en esta categoría. Una pequeña cantidad de individuos se autoidentifican como afrodescendientes y judíos a la vez, se decidió considerarlos como judíos por las pocas observaciones que esta población presenta.

Para comparar a los afrodescendientes y judíos con el resto de la población se construyó la categoría “mayoría”. Ésta es el total de la población menos estas dos minorías, intentando dejar de lado su incidencia en los datos totales.



## I. Caracterización sociodemográfica

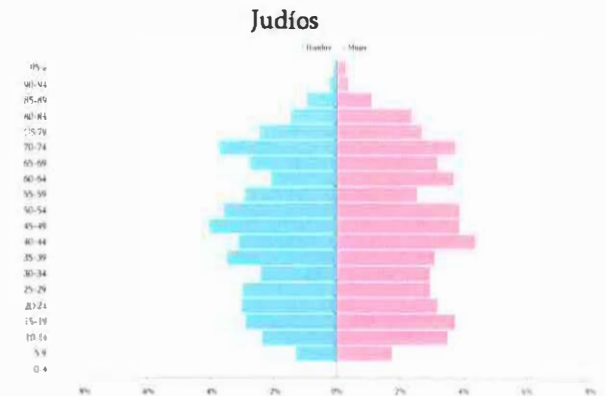
### a. Pirámides de población

Al observar las pirámides de población de cada uno de estos grupos la estructura de edades de la población afrodescendiente es notoriamente más joven que la de la población judía.<sup>9</sup> Mientras que el 26% de los judíos tienen 65 años y más, el 5% de los afrodescendientes se concentran en esta franja de edad. La pirámide de la población judía con una forma más rectangular, de base angosta que se ensancha hacia arriba, es característica de poblaciones más desarrolladas, post-transicionales.<sup>10</sup> La forma triangular con base ancha que presenta la pirámide de población afrodescendiente es propia de países menos desarrollados que aún mantienen una alta natalidad y la mortalidad viene descendiendo. Este desfase indica que se encuentra en pleno proceso de transición demográfica y por lo tanto el crecimiento de esta población debería ser alto. La pirámide del resto de la población (mayoría) del país tiende a ensancharse hacia arriba, ubicándose en una posición más envejecida que afrodescendiente pero más joven que la judía, con una población de 65 años y más de 16%.

<sup>9</sup> Se debe tener en cuenta que la pregunta sobre religión mediante la cual se identifica a la población judía fue realizada a los individuos mayores de 6 años, por lo que no se cuenta con los datos de este grupo de edad.

<sup>10</sup> Se llama *Transición Demográfica* al proceso que atraviesan las poblaciones cuando pasan de una situación de equilibrio, consecuencia de una mortalidad y natalidad altas, a otra situación, también de equilibrio pero con mortalidad y natalidad bajas. El desfase entre los niveles de mortalidad y natalidad y el inicio del descenso de las muertes y los nacimientos genera un crecimiento con mayor o menor intensidad de la población. (Pellegrino, A. 2008;2010).

Pirámides de población  
2006-2008



Fuente: Elaboración propia en base a ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

### b. Índice de masculinidad

Analizando la estructura por sexo encontramos un *Índice de masculinidad* con una diferencia de 11 puntos entre las dos poblaciones estudiadas.<sup>11</sup> El Índice de masculinidad de la mayoría de la población se encuentra más próximo al índice de la población judía, con 88 hombres cada 100 mujeres.

Afrodescendientes	96
Judíos	87
Mayoría	88
Total	89

Fuente: Elaboración propia en base a ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

### c. Razón de dependencia

Este indicador expresa la cantidad de personas inactivas o potencialmente dependientes por cada persona potencialmente activa, los inactivos serían los niños (menores de 15) y los adultos mayores (65 años y más). Es un indicador relacional que expresa la carga social de determinada población, no habla de la situación económica.

Dentro de la población afrodescendientes se observan 57 niños y 12 adultos mayores, dando un total de 69 individuos inactivos cada 100 activos. Los judíos presentan una relación de dependencia menor, de 53 inactivos cada 100 activos: 39 adultos mayores y 14 niños. Siguiendo lo observado en las pirámides de población, los afrodescendientes tienen una carga demográfica notoriamente mayor de niños, a diferencia de los judíos que presentan gran proporción de adultos mayores. La cantidad de niños sustentados por los afrodescendientes en edades productivas es significativamente mayor que la cantidad de adultos mayores con los que debería cargar la población judía. La RDT de la población total se ubica justo en el medio entre los afrodescendientes y los judíos, 8 puntos por debajo de los primeros y 8 por encima de los segundos, con una carga más equilibrada de niños y adultos mayores.

	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Relación de dependencia niñez	0,57	0,14	0,35	0,37
Relación de dependencia vejez	0,12	0,39	0,25	0,24
Relación de dependencia total	0,69	0,53	0,60	0,61

Fuente: Elaboración propia en base a ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

### d. Distribución geográfica

La distribución geográfica de los judíos en el país indica que es una población altamente urbanizada, con un 93% de residencia en la capital, contra un 43% de la población afrodescendiente y un 40% de la mayoría de la población. Los afrodescendientes muestran una mayor dispersión dentro del territorio nacional, luego de Montevideo, Canelones, Rivera, Salto y Artigas respectivamente, son los departamentos que albergan mayor cantidad de afrodescendientes. En el norte y en el litoral-norte superan al promedio nacional.

<sup>11</sup> El *Índice de masculinidad* expresa la cantidad de hombres cada 100 mujeres dentro de una población.

Tabla 6: Distribución por regiones				
	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Montevideo	43%	93%	40%	41%
Centro Sur	18%	3%	24%	23%
Sur	2%	0%	7%	6%
Este	11%	2%	13%	13%
Norte	11%	0%	6%	6%
Litoral Norte	15%	2%	11%	11%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

#### e. *Situación conyugal*<sup>12</sup>

La amplia mayoría de la población judía opta por el casamiento civil a la hora de conformar una pareja, únicamente el 4% del 57% que está en pareja elige la unión libre. A diferencia de la población afrodescendiente que el 20% del 52% opta por este tipo de unión. Si observamos el tramo de edad de 25 a 34 años el porcentaje de unión libre supera al de casados, tanto en los hombres como entre las mujeres afrodescendientes. Mientras que en el mismo tramo de edad, tanto para hombres como para mujeres judíos, el peso del matrimonio legal es ampliamente mayor que la unión libre.

Dentro de la población afrodescendiente a partir del grupo de 35 a 44 años el porcentaje de unión libre es menor al de casados, igualmente se mantiene como opción que compite con el matrimonio legal en ambos sexos.

A partir de esta clara preferencia de los afrodescendientes por la unión libre, Cabella y Bucheli (2007) afirman: “(...) las uniones libres suelen ser más frecuentes entre la población con menores niveles educativos y de bienestar económico, no es posible determinar en qué medida este comportamiento obedece a una valoración cultural de esta forma de unión, propia de la colectividad afrodescendiente. Se observa también que entre las generaciones más antiguas la proporción de afrodescendientes en unión consensual es significativamente mayor que entre la población blanca. A este respecto pueden establecerse dos hipótesis: o bien la unión consensual era una modalidad común entre los afrodescendientes antes de que cobrara las dimensiones sociales alcanzadas en la actualidad, o bien este grupo tiene mayor preferencia por las uniones libres una vez que vuelve a formar otra pareja posteriormente a la disolución de un vínculo anterior” (Bucheli y Cabella, 2007:31).

Las dos poblaciones presentan diferencias respecto a la edad de inicio de la vida conyugal. En el rango de 15 a 24 años, el 25% de las mujeres afrodescendientes se encuentran en pareja frente al 3% de las mujeres judías. En el mismo rango de edad los hombres afrodescendientes que están en algún tipo de relación alcanzan el 10%, mientras que los hombres judíos solamente el 1%.

En el tramo siguiente (25 a 34), la proporción de mujeres judías que no está en unión conyugal y se declara soltera, continúa siendo mucho más alta que entre las afrodescendientes y el las mujeres del resto de la población (38% respecto a 25% y 28% respectivamente). En las edades centrales las mujeres judías que viven en pareja (casi exclusivamente casadas) equiparan y aún superan a sus coetáneas de los otros dos grupos. De modo que entre la población judía no hay un rechazo a la formación de uniones, sino una fuerte tendencia al rezago en el calendario,

<sup>12</sup> Las tablas de esta sección se pueden encontrar en los Anexos.



probablemente vinculada con la prolongación de la permanencia en el sistema educativo y la consolidación de posiciones en el mercado laboral.

## II. Nivel educativo

Mientras que el 10% de la mayoría de la población ha finalizado el nivel universitario, los judíos alcanzan el 32% y los afrodescendientes el 4%. Es decir, cada 8 universitarios judíos hay uno afrodescendiente. Dentro de la población afrodescendiente es mayor la proporción que no ha finalizado primaria y secundaria respecto a quienes han llegado a finalizar estos niveles. El 26% de los judíos han finalizado secundaria contra el 16% de los afrodescendientes.

Sabemos que las brechas en los niveles educativos existentes en nuestra sociedad son causa y reflejo de otras profundas diferencias establecidas en el mercado laboral, en los niveles de salario y en la calidad de vida general de los uruguayos. No podemos afirmar si las personas por el hecho de ser afrodescendientes o judíos tienen mayor o menor nivel educativo, o si esto se encuentra más bien ligado a su nivel socio económico.

Tabla 7: Nivel educativo alcanzado				
	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Sin instrucción	10%	0%	6%	7%
Primaria completa	21%	8%	20%	20%
Primaria incompleta	26%	6%	19%	19%
Secundaria completa	16%	26%	20%	19%
Secundaria incompleta	20%	15%	21%	21%
Universidad o similar completo	4%	32%	10%	10%
Universidad o similar incompleto	3%	14%	5%	5%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

Si bien existen varios antecedentes donde se destaca la gran desigualdad que se registra sistemáticamente en los indicadores de educación de la población afrodescendiente respecto al promedio, y la persistencia de las brechas educativas a lo largo de las generaciones (Bucheli y Cabella, 2007; Porzecanski 2008), las diferencias respecto a la población judía, resultan particularmente importantes.

## III. Acceso a la salud

En el acceso a la salud también se observan grandes desigualdades entre ambas comunidades, y de estas dos con respecto a la mayoría. La variable *principal centro de salud donde se atienden* muestra una importante brecha, teniendo en cuenta las diferencias cualitativas entre la salud pública y la privada existentes en nuestro país, podemos hablar de grandes diferencias en las posibilidades de cuidado de su salud. En la tabla 8 se observa que más de la mitad de la población afrodescendiente se atiende en salud pública (53%), mientras que los judíos que se atienden allí son solamente el 3%, concentrándose estos últimos en el sistema mutual (69%), donde los afrodescendientes alcanzan la cuarta parte (26%). La mayoría de la población se encuentra distribuida entre el MSP (37%) y el sistema mutual (48%).

Es notorio también el porcentaje de judíos que se atienden en los seguros privados, sobre todo si lo comparamos contra el 1% de la población afrodescendiente que accede a los mismos y el 3%

de la población total. Si observamos el porcentaje de afiliados a emergencia móvil también salta a la vista el 87% de judíos que acceden a este servicio contra el 17% de afrodescendientes y el 32% de la mayoría.

	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
MSP	53%	3%	37%	38%
Sanidad Policial	3%	0%	3%	3%
Sanidad Militar	6%	1%	4%	4%
Policlínica Municipal	5%	0%	2%	2%
Área de salud del BPS	1%	0%	1%	1%
Sistema Mutual	26%	69%	48%	46%
Seguros privados	1%	24%	3%	3%
Otro	1%	1%	1%	1%
No se atiende	3%	2%	2%	2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Sí	17%	87%	32%	31%
No	83%	13%	68%	69%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

#### IV. Situación laboral

Mientras que en el período 2006-08 el promedio de la tasa de desempleo en Uruguay era del 9%, la misma para los afrodescendientes alcanzaba el 13% y para los judíos el 6%.

Más de la mitad de la población afrodescendiente (60%) y de la población total (55%) tienen puestos como asalariados privados. Los judíos alcanzan un 42% en esta categoría y se destaca su sobre representación dentro de: "patrón" y "cuenta propia con local o inversión".

La sumatoria de estas dos últimas categorías alcanza al 45% de la población judía ocupada, mientras que entre los afrodescendientes apenas supera el 15%. En particular, se destaca la casi nula participación de estos últimos entre la categoría de patrones (1%) frente al 20% de los judíos. En general, los datos muestran las desigualdades de la población afrodescendiente en todos los indicadores relativos al mercado laboral. Además de mayores tasas de desempleo, menor participación en empleos mejor remunerados o en empresas propias, se suma la escasa cobertura de empleos con cobertura de seguridad social.

	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Asalariado privado	60%	42%	54%	55%
Asalariado público	13%	9%	15%	15%
Patrón	1%	20%	5%	5%
Cuenta propia sin local • inversión	9%	2%	5%	5%
Cuenta propia con local o inversión	15%	25%	18%	18%
Miembro del hogar no remunerado	1%	2%	2%	2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
Sí	53%	79%	67%	66%
No	47%	21%	33%	34%

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

Casi el 50% de quienes trabajan lo hacen en el mercado informal. Ello genera que los afrodescendientes permanezcan en el mercado de trabajo hasta edades más tardías que el promedio de la población (Bucheli y Cabella, 2007). En concordancia con mayores niveles educativos y, en consecuencia, mejores condiciones de acceso a puestos más calificados y mejor pagos, la población judía en particular y la mayoría de la población presentan niveles de cobertura de la seguridad social significativamente más altos.



## 9. Conclusiones

---

Este trabajo apunta a identificar si existen exclusiones culturales hacia las minorías en Uruguay. Luego de haber analizado a los afrodescendientes y judíos desde sus subjetividades y de haber comparado sus indicadores socioeconómicos, se puede afirmar en primer lugar que tanto la exclusión del modo de vida como la exclusión de participación no componen variables dicotómicas, que nos permitan determinar si existe o no una o la otra. Los matices y variantes al hablar de cultura y si la misma es excluida son muchos. Por lo tanto, no es la intención de este trabajo establecer líneas definitorias entre el acceso a las libertades culturales o a la privación de las mismas en las dos comunidades estudiadas. Por el contrario, este trabajo pretende complejizar este concepto, en la medida que busca entender cómo operan las especificidades de las minorías en Uruguay para lograr mayor o menor acceso tanto a las libertades culturales como al bienestar en general. Debemos conceptualizar a la exclusión de participación y del modo de vida como categoría analíticas, tipos ideales, para poder analizar cómo las comunidades se acercan o alejan de maneras e intensidades disímiles.

Al estudiar a los afrodescendientes y judíos desde la perspectiva de las libertades culturales en nuestro país se observan importantes diferencias. Mediante los indicadores utilizados para medir la exclusión de participación se encuentra prácticamente un mismo comportamiento al comparar los tres grupos: la mayoría de la población está ubicada en una posición intermedia, los afrodescendientes ubicados por debajo y los judíos por encima. Si nos planteáramos un rango hipotético de calidad de vida en Uruguay, los afrodescendientes vendrían a representar el límite inferior y los judíos el límite superior.

Todos los indicadores socioeconómicos utilizados ubican a los afrodescendientes por debajo del promedio y muy por debajo de los judíos. Únicamente un 7% de las personas afrodescendientes llegan a la universidad y un 10% directamente no tiene instrucción. Situación que se traduce a su vez en niveles de desempleo mayores que el resto y en un alto porcentaje de trabajadores informales. El acceso a la salud también da muestra de una situación notoriamente desfavorable hacia los afrodescendientes, siendo más del 50% que se atienden en salud pública.

Cuando se compara a los afrodescendientes con la mayoría de la población se presentan importantes diferencias, al hacerlo con los judíos son alarmantes las brechas existentes entre los niveles de vida de ambas comunidades. Los judíos se encuentran por encima del promedio a nivel educativo, en el acceso a la salud y en los niveles y calidad del empleo. Prácticamente el 50% de los judíos alcanzan la universidad, contra un 15% que alcanza un uruguayo promedio. Su situación laboral, con menor nivel de desocupación y mayor porcentaje de aporte a caja de jubilaciones, también da muestra de sus mejores condiciones de vida. En el acceso a la salud alcanzan un 69% de atención en el sistema mutual, siendo tres veces mayor del porcentaje de afrodescendientes que acceden al mismo.

Al caracterizar ambas comunidades desde el punto de vista sociodemográfico también se observan perfiles propios. Los judíos presentan elementos típicos de poblaciones desarrolladas, altamente urbanizados con fuerte concentración en la capital, una estructura de edad envejecida y por lo tanto una fuerte dependencia demográfica debido al alto porcentaje de adultos mayores.

Los afrodescendientes con una mayor dispersión en el territorio, una estructura de edad joven, propia de poblaciones en plena transición demográfica y un importante nivel de dependencia debido a la gran cantidad de niños. Con respecto al estado civil también se presentan divergencias entre las comunidades, concentrándose una alta proporción de afrodescendientes hombres y mujeres en la unión libre, mientras que los judíos de ambos sexos continúan optando por el matrimonio.

El perfil sociodemográfico de cada una de estas poblaciones nuevamente ubica a la mayoría en un lugar intermedio y a los judíos y afrodescendientes en los extremos opuestos. Los judíos con una pirámide de población típica de una situación post transicional y los afrodescendientes en plena transición, los judíos con una mayor carga de adultos mayores y los afrodescendientes de niños. Como nos referimos a subpoblaciones esta carga social es relativa, sabemos que no necesariamente los judíos activos se hacen cargo de los judíos dependientes y los afros de los afros. Esto sucedería únicamente en el caso hipotético que el Estado no intervenga en el gasto de las personas dependientes y las familias sean completamente endogámicas.

Por lo tanto, se puede afirmar cabalmente que hay exclusión de participación hacia los afrodescendientes y no la hay hacia los judíos. Podría concluirse afirmando que el hecho de pertenecer a una minoría cultural puede intervenir favoreciendo o perjudicando la calidad de vida de sus integrantes. Al igual que para los afrodescendientes se encuentran disminuidas las posibilidades de integración en todos los ámbitos observados, para los judíos se incrementan. Sería bueno continuar profundizando al respecto en futuras investigaciones.

No es tan sencillo definir la existencia o ausencia de exclusión del modo de vida. Al tratarse de percepciones subjetivas de los sujetos no es fácil generalizar, ni encontrar los parámetros adecuados de comparación. Cada una de las comunidades estudiadas define su identidad cultural de forma muy diferente y por tanto el respeto y las libertades necesarias para desarrollarla pasan por canales distintos.

Los judíos definen su identidad a partir de la ascendencia y la educación de las tradiciones propias de su cultura, los afrodescendientes también pero hacen referencia a una mayor libertad para asumir esa identidad étnica como propia. Si bien el color de la piel no es una opción, este no tiene porque asociarse con la pertenencia a un pueblo, a una historia común, etc. Más allá de las elecciones que los individuos hagan respecto a su identidad cultural, ambas comunidades coinciden en que siempre los otros les van a adjudicar esa identidad.

Las prácticas culturales que mantienen al día de hoy una y otra minoría difieren completamente como consecuencia de sus diferentes historias, de la forma y del tiempo que pasó desde que llegaron al país y de las posibilidades que encontraron en él. Las expresiones que los afrodescendientes manifiestan como propias se dan sobre todo en el ámbito privado, la familia extendida que los afros han adoptado como estrategia de sobrevivencia, el rol de la madre como sostén del hogar a todo nivel y como dueña de algunos saberes valiosos para su cultura y una cosmovisión particular de la vida, la salud, la enfermedad que jerarquiza el lugar de la naturaleza. Las tres son manifestaciones difícilmente tangibles que pueden tener raíces en la cultura africana pero sobre todo tienen que ver con la cultura afro uruguaya que han desarrollado en el país a partir de una larga historia de privaciones.

Las manifestaciones del judaísmo en Uruguay son más “palpables”, el o los idiomas que han logrado mantener por transmisión en el hogar, pero también porque se les permitió fundar escuelas judías desde su llegada y al día de hoy existen dos escuelas integrales en el país con preescolar, primaria y secundaria. Los ritos y festividades que tienen que ver con su cultura milenaria, marcando cada etapa trascendente de sus vidas y del calendario anual, gracias a que han podido desarrollar su gastronomía, fundar sinagogas y centros culturales. Estas prácticas se han ido adaptando con el correr de las generaciones y la integración al país. Por último, el vínculo con el estado de Israel y con la diáspora judía, ya sea mediante la prensa, internet, a través de viajes o de familiares que viven allá. Esta manifestación, si bien no es necesariamente pública, es la que genera menor aceptación por parte de la sociedad uruguaya, sobre todo sectores de izquierda que muchas veces confunden al judaísmo con el sionismo.

El lugar que cada una de estas minorías le da a su comunidad en el desarrollo de su cultura también difiere. Para los judíos no es posible ser judío en soledad, los más jóvenes establecen vínculos más informales con la comunidad que los adultos, pero todos coinciden en la centralidad de la vida comunitaria para el judaísmo. La gran variedad de instituciones que establecieron desde su llegada opera como marco de pertenencia y de sostén para la mayoría de ellos, generando además una importante red de apoyo y confianza entre sus miembros que puede definirse como capital social.

Para los afrodescendientes la comunidad también cumple un rol importante, si bien no es vital en el desarrollo de su identidad como lo es para los judíos. Aquellos que pertenecen a alguna de las organizaciones sienten que es un marco fundamental desde donde luchar y reivindicar un mayor reconocimiento de su colectivo. Existe una variada gama de organizaciones afro que mediante diferentes formas intentan alcanzar un lugar más justo en la sociedad. Cabe señalar, que estas instituciones orientadas a defender sus derechos, a lograr mecanismos de reparación y a poner de manifiesto el aporte a la cultura del país, constituyen una realidad, que si bien no es nueva en la historia del país, ha cobrado mayor importancia en las últimas tres décadas.

A partir de los acotados márgenes que se les ha dado a los afrodescendientes a lo largo de la historia para integrarse, se manifiestan en las entrevistas dos posibles maneras de pertenecer al país que se pueden tipificar en dos identidades.

Una más emblanquecida, manteniendo comportamientos, ideas y prácticas que la mayoría pauta como los necesarios para ser integrados propios de la cultura occidental, que por lo general les implica renegar de su identidad afro. Otra, como una identidad más reactiva, de resistencia, ya sea mediante el trabajo colectivo en las organizaciones o por la militancia cotidiana, intentando salirse del lugar de sumisión y colocarse en un lugar donde ser respetado y reconocido como diferente pero con los mismos derechos que el resto. Por lo tanto, es posible ser integrado asimilándose a la mayoría blanca ó afrodescendiente y asumir las consecuencias de marginación que esto trae.

De lo contrario, los judíos consideran que es lo mismo ser judío-uruguayo o uruguayo-judío, afirman que son identidades totalmente compatibles al apoyarse ambas sobre una misma matriz de valores, la convivencia fue armónica desde el inicio. El sentimiento de agradecimiento hacia Uruguay, por las posibilidades que les brindó, es primordial para ellos, aunque esto no quita que reconozcan que encuentran límites para acceder a determinados lugares. Si bien a nivel oficial



no hay ningún elemento que dé muestra de esto sienten discriminación en los más variados ámbitos: a nivel político, laboral, educativo.

En el ámbito donde los afrodescendientes perciben mayor exclusión es en el mercado laboral, desde que comienzan a buscar trabajo encuentran que las desventajas hacia ellos son muy grandes. En el imaginario no hay lugar para que una persona afrodescendiente ocupe un cargo destacado o llegue a ser profesional. Además de ser una percepción, la situación desfavorable a nivel laboral hacia los afrodescendientes es una realidad que se pudo ver en los datos de las Encuestas Continuas de Hogares 2006-2008 presentados. Con una tasa de desempleo cuatro puntos por encima del promedio y siete respecto a los judíos, únicamente el 1% son patronos y un 3% finaliza la universidad.

Cuando algunos pocos, con mucha voluntad personal y apoyo familiar, alcanzan puestos destacados o formación avanzada se los mira con desconfianza o se genera un “falso positivismo”, donde los demás con sorpresa resaltan qué lejos llegaron siendo negros.

Varios estudios han demostrado que en mayor o menor medida existe racismo en la sociedad uruguaya. Se puede manifestar dentro de determinadas instituciones hasta arriba del ómnibus, sin embargo cada vez es más juzgado socialmente. Lo que no implica que ya no exista racismo en Uruguay sino que se encuentra latente y generalmente se manifiesta en forma sutil: a través de gestos, actitudes, desconfianza. Para los afrodescendientes el racismo sutil suele ser más doloroso que el explícito porque es difícilmente abordable.

Judíos y afrodescendiente cargan con estereotipos y estigmas que les son adjudicados por los demás. Los afrodescendientes, identificados por el color de su piel, se encuentran fuertemente determinados por las categorías en que son ubicados (prostituta, ladrón, drogadicto, alcohólico, vago) coartando sus libertades tanto a nivel cotidiano como en momentos más decisivos de sus vidas-a la hora de conseguir trabajo, de formar una pareja-. Los judíos, reconocidos por sus apellidos, también se sienten estigmatizados al ser asociados con cosas negativas para el promedio de los uruguayos (amarretes, millonarios, capitalistas). Sin embargo, a diferencia de los afrodescendientes, estos estereotipos no trascienden del malestar que les puede causar a los judíos en el momento en que son agredidos y los judíos además corren con la ventaja del parecido físico al de la gran mayoría de los uruguayos descendientes de europeos, teniendo la chance de revelar su identidad o no.

Este trabajo intenta iluminar dos de las minorías culturales que componen nuestra sociedad desde la perspectiva de las libertades culturales. Por diferenciarse en el sentido que le dan sus identidades, en las expresiones culturales que mantienen, en la centralidad que les dan a sus comunidades, en las posibilidades de integración, así como por experimentar privaciones de diferente tipo e intensidad, las exclusiones culturales vividas por los judíos y afrodescendientes difieren en su mayoría aunque en algunos puntos se encuentran.

Mientras que parte de la vivencia de integración de los judíos en el país daría cuenta de un Estado que podría asemejarse al multiculturalista, la de los afrodescendientes se aproxima claramente a un Estado asimilacionista y represor. Uruguay apostó en su momento a un modelo de Estado-nación y ambas comunidades lo padecen en distintos aspectos, pero un punto en que coinciden y consideran sumamente injusto y representativo, es el ser invisibilizados en los

relatos de la historia nacional. Aún las minorías culturales no son incluidas como parte de la historia y de la identidad uruguaya, será posible que nuestro país adopte el modelo multiculturalista, ofreciéndoles oportunidades a todas las comunidades que conviven en él.

No es posible afirmar si las comunidades culturales en Uruguay son o no excluidas, mediante el estudio de los afrodescendientes y judíos se puede dar cuenta de un caso más cercano a la exclusión y otro a la inclusión, siendo probablemente grande la diversidad de exclusiones existentes entre estos dos extremos, vividas por los armenios, rusos, árabes, libaneses, peruanos, entre otros. Sería interesante continuar profundizando con estudios focalizados sobre las libertades y privaciones que las comunidades culturales experimentan en nuestro país, indagando si la pertenencia a una determinada minoría puede intervenir aumentando o disminuyendo el bienestar de los individuos.

## 10. Bibliografía

---

- Arocena, Felipe (2006). *"Multiculturalismo, mestizaje y nacionalidad. Un estudio comparado sobre Brasil, Bolivia y Perú"*; en El Uruguay desde la sociología IV, Universidad de la República, Montevideo.
- Arocena, Felipe & Aguiar, Sebastián (eds.) (2007). *"Multiculturalismo en Uruguay"*, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Trilce.
- Arocena, Felipe (2009). "La contribución de los inmigrantes al Uruguay", en Papeles del CEIC, Universidad del País Vasco.
- Arocena, Felipe (2011). "La resistencia del judío. La obra de José Gurvich y el multiculturalismo en Uruguay", en Alicia Haber: Gurvich. Viajes por el tiempo judío, Museo Gurvich, Montevideo.
- Arocena, Felipe (2011). "Los derechos culturales y la construcción de democracias multiculturales", en El Uruguay desde la sociología, Universidad de la República, Montevideo.
- Bauman, Zygmunt (2003). *"Comunidad, En busca de seguridad en un mundo hostil"*, Siglo XXI, Madrid.
- Bauman, Zygmunt (2005). *"Identidad"*, Losada, Buenos Aires.
- Baumann, Gerd (2001) *"El enigma Multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas"*, Paidós, España.
- Benedict, Ruth (1971). *"El hombre y la cultura"*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires.
- Berger, Peter, L. & Luckmann, Thomas (1966) *"La construcción social de la realidad"*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bericat, Eduardo (1998) *La investigación de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Ariel S.A., Barcelona.
- Bikhu, Parekh (2000). *"Repensando el Multiculturalismo"*, Macmillan Press, Ltd., Madrid.
- Bucheli, Marisa & Cabella, Wanda (2007). *"Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial"*, <http://www.ine.gub.uy>
- Daynes, Sara & Lee Orville (2008). *"Desire for race"*, Cambridge University Press, New York.
- Geertz, Clifford (1990). *"La interpretación de las culturas"*, Gedisa, España.
- Goldstein, Eduardo (2009) *"La discriminación racial, por origen nacional y etnia en las relaciones laborales"*, Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay.
- Hanquinet, Laurie (et al) (2006) *"Preparatory study for survey and quantitative research on ethnic minority groups in Belgium"*
- Jameson, Fredric & Žižek, Slavoj (2005). *"Estudios culturales. Reflexiones sobre el Multiculturalismo"*, Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Kiksborg, Bernardo & Tomassini, L. (2000). *"Capital Social y Cultura: Claves estratégicas para el Desarrollo"*, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Kiksborg, Bernardo (2006). *"Más ética más desarrollo"*, Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.



- Lévi-Strauss, Claude (2000). *“Raza y Cultura”*, Ediciones Cátedra, Madrid-España.
- Pellegrino, Adela (2010). *“La población de Uruguay. Breve caracterización demográfica”*, UNFPA, Montevideo.
- PNUD (2004). *“La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Informe sobre Desarrollo Humano”*, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Ediciones Mundi-Prensa.
- PNUD (2005). *Informe de Desarrollo Humano en Uruguay 2005, Uruguay hacia una estrategia de desarrollo basada en el conocimiento*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, 2005. [www.undp.org.uy](http://www.undp.org.uy).
- Porzecanski, Rafael & Berenstein, Nicole (2001). *“Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguaya”*, Pincus, Uruguay.
- (2005) en Caetano, G. *“20 años de Democracia. Uruguay 1985-2005: Miradas Múltiples”*, Santillana, Montevideo.
- Porzecanski, Teresa & Santos, Beatriz (1994). *“Historias de vida: negros en el Uruguay”*, Ediciones Epal, Uruguay.
- Rudolf, Susana (s. f.). *“Apuntes metodológicos para el abordaje de la investigación de temas étnicos en la Universidad”*, Disponible en: [http://www.liberacion.org/Joomla/index.php?option=com\\_content&task=view&id=385&Itemid=28&limit=1&limitstart=2](http://www.liberacion.org/Joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=385&Itemid=28&limit=1&limitstart=2)
- Said, Edward (2005). *“Cultura, identidad e historia”*, en Schroder, Gerhardt y Breuniniger, Helga (Comp) Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión, F.C.E., México.
- Sartori, Giovanni (2001). *“La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y Extranjeros”*, Editorial Taurus, Madrid.
- Scuro Somma, Lucía (coord.) (2008) *“Población Afrodescendientes y desigualdades étnico-raciales en Uruguay”*, PNUD, Uruguay.
- Sen, Amartya (1989). *“Sobre ética y economía”*, Alianza Editorial, Madrid.
- Sen, Amartya (2000). *“Desarrollo y Libertad”*, Planeta, Buenos Aires.
- Sen Amartya & Kliksebrg, Bernardo (2007). *“Primero la gente”*, Deusto, Barcelona.